



N. S. de la Merced de la ca. ssa grande de Sevilla truxola en su
Exercito el S. Rey Don Fernand y despues deconquistada
Sevilla la dio a S. Pedro Nolasco.

Ne scribam vanum, duc spia Virgo, manum.

P O R
DON GONZALO CHACON
MEDINA Y SALAZAR,

CAVALLERO DEL ORDEN DE CALATRAVA, DEL CONSEJO de su Magestad, y Juntas de Armadas, Capitan General, que fue de la Armada de Galeones de la Guardia de las Indias, que vltimamente llego de la Provincia de Tierra-firme a la Baia de Cadiz, y preso en la Ciudad de Sanlucar de Barrameda.

EN LA CAUSA CRIMINAL,

EN QUE ESTA PROCEDIENDO EL SEÑOR D. ANTONIO DE ARGVELLES y Valdès, del Consejo de su Magestad, en el Real de las Indias, en virtud de Real despacho, expedido por la via reservada, y se prosigue por el Abogado Fiscal nombrado,

C O N T R A
EL DICHO GENERAL D. GONZALO CHACON
MEDINA Y SALAZAR.

S O B R E

NO AVER IDO AL PUERTO DE SANTANDER, COMO SE mandava por su Magestad, por sus Reales ordenes, y aver entrado con la Armada de su cargo en la Baia de Cadiz.

[Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.]

[Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.]

[Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.]



NO AFLIGE, NI DESCONSVELA tanto à el General Don Gonçalo Cha con la larga prision, que ha padecido, y padece, ni las grandes descomodidades de su casa, hijos, y familia, ni otras penalidades, quanto ver notada su fidelidad en el concepto de su Rey, y señor natural, quando le fuera menos perder la vida, que faltar á la obediencia, que como vasallo debe, y ha professado siempre á su Magestad, y á su gloriosísimo Padre.

Y aunque está seguro de que en la calificacion de su obediencia no puede padecer riesgo su credito, conociendo, que por el sonido de la causa se puede aventurar su opinion, y seguirsele descredito, y que este es de tal calidad, que se imprime como carácter; y ninguna potencia humana es capaz de purgarlo, como dize singularmente vna ley de Partida [1] *En la nombradia, è el precio de mal ganon à las vegadas los omes (con razon à las vegadas) no siendo en culpa, è es de tal natura, que despues que las lenguas de los omes han puesto mala nõbradia sobre alguno, non la pierde jamas, maguer nõ la merecisse.* Y sin embargo de ser tormeto no pequeño dar á entèder à todos la pureza de sus acciones, como dezia Seneca (2.) es preciso para latifacer á la acusaciõ puesta, hazer escolta, y resguardo á el credito, y valerse de la defensa, que es natural, y comun á todos los mortales, la qual permitiendola la Divina providencia, nació con el mundo, y con èl ha de acabar, sin que mendigue, ni de la ley Escrita del Derecho comùn, ni de la del Canonico, ni de la costumbre, y solo procede, y nace de la misma naturaleza, y por esto es ley q̄ esta fixa, escrita, y esculpida en el entendimiento, y corazon de todos los hombres [3.]

Tocando, pues, como tocã, en punto de credito la materia deste assumpto, debe procurar el General exterminar los desdoros, y descreditos, esparcidos, y derramados en el vulgo vnicamente por la causa, que se le ha escrito, y aver venido à su averiguacion à esta Ciudad el dicho señor Don Antonio de Arguelles y Ualdès; y no se puede escusar desta defensa legal en apoyo de su inocencia, y de la constancia de su animo en servicio de su Magestad, por no despreciar la fama, que es el fruto de la verdadera gloria. (4.)

A este fin las Sagradas Letras, las Decisiones de los Consultos, las advertencias de los Sabios, y las resoluciones de los Doctores, claman, enseñan, amonestan, y advierten, que el mayor empleo del noble es el defender el credito, y autoridad de su sangre, y puesto, bolver por su opinion, y mantenerse

(1.)
L. 6. tit. 6 p. 7.

(2.)
Senec. de benef. cap. 28. ibi: *Quantum enim existimas tormentum, etiam si servatus fuero trepidasse; etiam si absolutus fuero causam dixisse.*

(3.)
Como gravemente lo ponderó Fr. Guiccardinus, hist. lib. 10. *Defensio est ex lege natura cunctis mortalibus communis, summa Dei voluntate vna cum mundo orta, & desitura; cui neque leges civiles, neque Pontificia leges, hominum placitum, & chartis exarata; facta lex; sed ab ipsa natura in omnium hominum pectoribus, atque animis sculptata, scripta, infixa.*

(4.)
Cicero in Pison. *Vt levitas est inanem aucupare rumorem, & omnes umbras, etiam falsa gloria, consistari; sic levitas est animi lucem, splendoremque fugientis inflatus, famam, que fructus vera gloria est, honestissimus repudiare.*

nerle en ella, anteponiendo esta acción á los mayores bienes temporales. (5.)

Para que convença esta forçosa, y justa defenfa en apoyo de que no ha avido de parte del General inobediencia alguna en las tres ordenes Reales, de que es acusado, se formará sobre fundamentos de entera verdad en el Hecho, y con la misma en la aplicacion de los materiales de todas letras, de q̄ se compondrá, y sola la verdad, como aconsejó Eliano, (6.) ha de ser regla, y norte desta defenfa.

Tan radicada quiso Dios, que estuviesse en lo intimo del pecho de su Pueblo, que aun hasta en el exterior de Aaron su Pontifice summo quiso resplandeciesse por simbolo, y representacion de quanto se agradaba della; y assi en medio de el pecho sobre el superhumeral traia vn pectoral de oro, y ricas piedras, cuyo titulo era *Verdad*. [7.] Echa esta tantas rayzes, que por si sola se defiende, y no basta la malicia humana para quitar el menor de sus quilates. (8.)

Y su eficacia es tal, que no se tiene por ocasion para la culpa el decoro de la Magestad humana, sino el hecho de la verdad. Dixo el Jurisconsulto. (9.) Y si se atiende á ella en este caso, no solo carece el General de delito, sino aun de sospecha de culpa, que es lo que dixo Suetonio, [10.] hablando de lo que se debia presumir de su casa,

Pero si la prision del General, y lo ruydoso desta causa se ha dirigido para que la verdad se conozca, en vez de sentimientos, rinde gracias á su Magestad por ello, con las palabras que acabó Quinto Curcio la defenfa de Amintas, (11.) que mas queria q̄ se le averiguasse su causa, que quedar sospechoso.

El medio mas proporcionado para descubrir esta verdad, es buscarla en el hecho verdadero del processo, como dezia Quintiliano, (12.) y no aviendo en todo el, y en las muchas diligencias que se han hecho mas testimonio, que averse hecho presupuesto de la culpa de inobediencia, estando como está libre desta el General, no tiene que temer en su conciencia las penas della. 13.)

Aunque esta materia requeria mucho campo para discurrir bién en ella por su gravedad, como dixo Seneca (14.) por el poco tiempo que ay para escriuir este papel, y las muchas ocupaciones del que lo escriue, se reducirá à brebe, con la posibilidad que Cornelio Tacito dezia. (15.) Y para su claridad se dividirá en quatro puntos, siguiendo el precepto de nuestro gran Español Seneca. (16.)

PUN-

(5.)

Proverb. cap. 22. *Melius est bonum nomen, quam divitia multa.* Eccles. cap. 41. *Curā habe de bono nomine; hoc enim magis permanebit tibi quam mille thesauri magni, & pretiosi.* Divus Paulus ad Corinth. Epist. 1. cap. 9. ait: *Bonum est enim mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis evacuet.* l. 2. §. *initium ff. de orig. iur. l. ista quidem. ff. quod met. caus. l. 25. tit. 22. p. 2. l. 55. tit. 5. p. 1. in fin.* Cicero, Philip. 3. *Ad decus, & libertatem nati sumus: aut hoc teneamus, aut cum libertate moriamur.* El señor Valençuela Velazquez, *discursu status, ac belli, p. 2. consider. 2. n. 86. & conf. 92. n. 6. & conf. 142. n. 35.* El señor Larrea, *decis. 98. n. 22. Eicobar de puritate, l. p. q. 1. §. 1. n. 2.*

(6.)

Eliano de varia hist. cap. 14. *Iudicium sola veritate regulari debet.*

(7.)

Exod. 28. vers. 30. Levit. 8. vers. 8.

(8.)

S. Hieronim. lib. 1. in Hierem. ibi: *Veritas claudi potest, vinci non potest, quia suarum paucitate contenta est, & multitudine hostium non terretur.* D. Valençuela, *conf. 111. a. n. 53. & conf. 161. n. 18.*

(9.)

En la l. famosi, §. hoc tamen. ff. ad legem Jul. Mai. *Hoc crimē à iudicibus non in occasionem ob Principalis Maiestatis venerationem habendum est, sed in veritate.*

(10.)

Sueton. in Iulium, cap. 74. *Quoniam meos tam suspitione, quam crimine iudicio carere oportere.*

(11.)

Quint. Curcius, lib. 7. *Satius est purgatos esse, quam suspectos.*

(12.)

Quintilianus, *inst. orator. lib. 6. Nam, quae argumenta nascuntur ex causa, & pro meliore parte plura sunt semper; ut qui per hac vixit tantum, non defuisse sibi Advocatum sciat: ubi verò animis iudicium afferenda est, & ab ipsa veri contemplatione abducenda mens, ibi propriam oratoris opus est.*

(13.)

Inde Cicero in orat. pro Milone: *Magna est vis conscientiae, iudices, & magna in utramque partem, ut neque timeant qui nihil commiserint: & panam ante oculos versari putent, qui peccaverint.*

(14.) Seneca Epist. 88. *Laxum spatium res magna desiderat.*

(15.) Cornelio Tacito, lib. 5. *Annal. Brevis momentis summa verti posse.*

(16.) Seneca, Epist. 89. ibi: *Quidquid in maius crevit, facilius agnoscitur, si decesserit in partes.*

PUNTO PRIMERO.

ACERCA DE LA PRIMERA
orden de su Magestad de veinte y seis de Enero
de mil seiscientos y ochenta y ocho, expe-
dida por la via refer-
vada.

Lux Vera luceat in tenebris.

EL vnico fundamento, sobre que carga, y se apoya toda la maquina de la acusacion, es el dezir, que debiendo ir el General con la Armada de Galeones a el Puerto de Santander, la traxo contra la orden Real à la Baia de Cadiz. Y si se atiende bien al hecho verdadero de lo que passó en el viage, y à lo que resulta del processo, se hallará que directa, ni indirectamente faltò en este caso à el mandato Real de su Magestad, antes si que lo obedeció con todas las circunstancias, que requiere la ley de la obediencia, amor, respeto, fidelidad, y adoracion, que los vassallos deben tener à su Principe. Lo qual no es efecto del poder, ni de la fortuna, ni ley de los hombres; es ley precisa de la naturaleza, como con graves, y ajustadas palabras lo dixo Oflorio. (17)

(17.)
Oflorio, lib. 5. de Reg. instit. ibi: Sape numero venit in mentem mihi admirari, quid sit illud, quod impulerit hominum multitudinem ad tantum honorem vni homini deferendū: ut illum omnes amet, illi obtemperent, illi seruiant, & illius vultu pendeant; illum denique in Dei loco venerentur: quod quidem omnino loco ab omnibus tāta consuetudine fit, nec ad fortuna temeritatem, nec ad hominū statua; sed à natura lege videtur esse referendum.

(18.)
D. Paulus, 3. ad Titum. Admone illos Principibus, & Potestatibus subditos esse dicto obedire. Et cap. 3. ad Hebreos. Obedite prepositis vestris, & subiaccere eis, ipsi enim pervigilant, quasi rationem pro animabus vestris redituri. Et ad Romanos, 13. Omnis anima Potestatibus sublimioribus subdita sit. Et Epistola Canonica 1. Petri Apost. cap. 2. ibi: Subiecti igitur estote omni humane creature propter Deum, siue Regi, quasi precellenti, siue Ducibus, tanquam ab eo missis. Etdiæ, cap. 7. in fine. D. Thom. 2. 2. quæst. 104. art. 1. Martinus Magero, de advocat. arm. cap. 6. n. 308. & 310. Anguiano de leg. lib. 1. controvers. 5. num. 2. El tenor Valenguela Velazquez, conf. 4. n. 79. El señor Larrea, alleg. 63. num. 5.

(19) Leg. Veluti. ff. de inst. & iure. El señor Valenguela Velazquez, de rat. stat. & bell. part. 2. cap. 7. n. 9. Magero de advocat. arm. dict. cap. 6. n. 309.

(20.) L. 1. & 3. ff. de leg. 1. fin. ff. de decret. ab ord. faciend. Magero, ubi supr. n. 309.

(21.) Cap. 2. de maior. & obed. & cap. Omnis anima. 2. X. de censib. Magero, dict. n. 309.

Por esta ley están obligados los hombres à obedecer à su Principe, no aviendo causa legitima que les excuse; amonestó assi el Apostol de las gentes. (18.)

En esto conviene el derecho de las gentes, [19] el civil, (20,) y el Canonico (21.) y por el del Reyno la ley 16. titul. 13. partida 2. dize: *E por ende el Pueblo non debe ser atrevido para perder verguença de su Rey, mas debenle ser obedientes en todas las cosas, que el mandare.*

B

Aun-

Aunque no huviera ley, que dictasse la obediencia, la razon nos obligara a ella, porque el Rey sin ser obedecido no puede gouernar, 22. y ninguna casa, Ciudad, Reyno, ni Republica, faltando la obediencia, es capaz de gouerno, ni aun el mundo. (23.)

Esta obediencia la encarga mucho la ley de las doze tablas, (24.) y refieren sus palabras Ciceron, (25.) Camillo Borelo, (26.) y Tiraquelo (27.)

Conforme a esta ley ha de ser la obediencia prompta, poniendose en execucion lo que manda el Principe, sin excusa alguna, y sin dificultar en ella [28]

Esto mismo está verificado en el General, pues luego que llegó de Cartagena a la Habana, abrió el pliego de su Magestad, que los Oficiales Reales le entregaron, y relerò abrir en la altura de treinta y quatro grados el que venia incluso en él, como se lo ordenaba su Magestad: lo qual executó en dicho parage, llamando a Junta a todos los Cabos, y Capitanes de su Armada, y de los Nauios de su conserva, y aviendo entendido el Real animo de su Magestad, se sacrificò ciegamente a obedecerlo con todos los de la Junta, a los quales exhortó a su execucion, y cumplimiento, con grandes veras, y demonstraciones de su fé, y lealtad, previniendoles que llevassen sus vageles safos, marineros, y en buena disposicion de guerra, dando orden expressa, que si aconteciesse que alguno por el temporal, ó otro inopinado accidente se apartasse de la Armada, passasse a dar vista a las Islas de el Cuervo, y las Flores; y que si llegasse antes, esperasse en dicho parage a la Armada, y que no pudiendo mantenerse en él, no hallando alli nueva orden de su Magestad, fuesse en todo caso a el Puerto de Santander, como se mandaba por su Real orden.

De manera, que lo que su Magestad le mandó por su Real despacho, en todo lo que cupo en la posibilidad, en el parage, y el tiempo lo executó el General con gran promptitud sin que huviesse instante, en que se pudiesse desconocer su obediencia, sino muchas demonstraciones que la calificaban. A que alude lo que dize el capitulo de Isaias, (29.) quando vió a el Señor sentado sobre el Solio excelso, y elevado, y que los Serafines estaban sobre él, y que de las seis alas que cada vno tenia, con las dos cubrian su rostro, con las dos sus pies, y con las otras dos volaban. Y dificultaba San Ambrosio (30.) sobre este lugar: si estaban con sosiego, como volaban? y si volaban, como tenian quietud? Y lo declara con vn Psalm. (31.) y advierte, que lo que Dios les mandaba lo obedecian con tanta promptitud, y presteza, que volaban con summa ligereza, tanto que parecia que vn punto no

(22.)
Balduis, *conf.* 155. *vol.* 3. Ioannes Dominicus Faton *in pragm. de ante facto*, *vers.* 2. *obs.* 1. n. 3.

(23.)
Cicero: *Sine imperio, neque Domus vlla, neque ciuitas, neque hominum versusum genus stare, neque rerum natura omnis, neque ipse mundus potest.*

(24.)
Iusta imperia sunt, ijsq; cives modestè, & sine recusatione parento.

(25.)
Cicero. 3. *de leg.*

(26.)
Camillus Boreli, *de magistr. editis*, lib. 3. *cap.* 4. n. 39.

(27.)
Tiraquellus *de nobil. cap.* 28. n. 5.

(28.)
Ibi: *Sine recusatione parento.*

(29.)
Isai. *cap.* 6. *vers.* 2. *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum* Et infra: *Seraphim stabant super illud, sex ala vni, & sex ala alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duobus volabant.*

(30.)
D. Ambrosius, *lib.* 3. *de Spiritu Sancto*, *cap.* 22. *Si stabant, quomodo volabant? Et si volabant, quomodo stabant?*

(31.)
Psalm. 102. ibi: *Benedicite Domino omnes Angeli eius, potentes virtute, facientes verbum illius ad audiendam vocem sermonum eius.*

(32.)
Celada in Indio. cap. 13. §. 24. n. 118.

(33.)
S. Bernard. in serm. de virtute obedientia, ibi: Fidelis obediens nescit moras, fugit crastinum, ignorat tarditatem, praeripit praecipientem, parat oculos visui, aures auditui, linguam voci, manus operi, iuveni pedes; totum se coligit, ut imperantis coligat voluntatem.

(34.)
Camos in rep. 1. part. dial. 15 pag. 189.
Bobadilla in pol. lib. 4. cap. 1. n. 11.

(35.)
Bolivio, lib. 6. histor. ibi: Idoneum eligentes Sacramentum adigunt obtemperatum se, & facturum quidquid mandabitur.

(36.)
Halicarnaseo, lib. 11. antiquit. ibi: Sacramentum Militiae, quod omnium maxime Romani servant, iubet sequi Duce, quocumque duxerint.

(37.)
Justo Lipcio de Militia Romana, lib. 1. dial. 6.

(38.)
Bobadilla, dict. lib. 4. cap. 1. num. 11.
Caballo, resol. crim. cent. 3. cas. 294. n. 51. & 52. D. Solorzano. de iur. Ind. tom. 2. lib. 2. cap. 23. n. 44.

(39.)
Ludovico Doreaus ad Tacitum, lib. 1. annal. Obsequium in Milite unica virtus. Lesho de iust. & iur. lib. 2. cap. 46. n. 22. Navar. in manual. cap. 23. n. 36.

(40.)
L. 3 § in bello, 15 ff. de re militari, ibi: In bello, qui rem a Duce prohibitam fecit, qui mandata non servavit, capite punitur, etiam si res bene gesserit. Contumacia omnis Militis adversus Ducem, vel Praesidem capite punienda est. Bionius de verb. sign. lit. C. verb. contumax. Didacus Perez in l. 1. tit. 5. lib. 8. orat. glos. 3 pag. 171. col. 2. ad fin. Caballo, resol. crim. cas. 294. n. 175.

(41.)
L. 13. tit. 18. p. 2.

(42.)
L. 11. tit. 23. p. 2.

(43.)
Montalv. in l. 2. tit. 19. lib. 4. for. glos. 2. El señor Presidente Covarrubias in c. em. si furiosus, p. 2. in initio. Azevedo in l. 2. n. 2. & in l. 10. n. 9. & 10. tit. 8. lib. 8. recop. Grammaticus dec. 47. ex n. 20. Francisco Cremense sing. 151. Almirano de filijs oficial. qui in bello moriuntur, in rub. cap. 4. n. 12.

(44.)
Cap. 17. vers. 5. & 12. Deuter.

(45.)
Cap. absit 11. q. 3. cap. 2. de mai. & obed.

faltaban de la obediencia, manifestando con su ejercicio, y demonstraciones el desseo, que cada vno tenia de ser preferido en las ocasiones de obedecer a su Dios. (32.)

Esta obediencia fue tan puntual en el General, que no se pudo conocer diferencia, ni distancia entre la Real orden y su execucion, como con palabras grandes, y elegantes lo dixo San Bernardo en vno de sus sermones; [33.] y por si sola es prueba relevatissima de q̄ en todo el viage obrò el General como Cavallero, y Soldado, cuya profesion es Religion muy estrecha: y por esso en su exercicio merecen tanto, como los que asisten a el coro, y a otros actos piadosissimos, santos, y loables; como lo dize Fr. Marco Antonio de Camos, [34.] a quien refiere Bobadilla.

La antiguedad dà tanta autoridad a todas las cosas, que quanto mas de lexos se toma el origen dellas, parece es mayor su estimacion Y es bien antiguo, que quando se alistaba el Soldado, se le recebia juramento, y por él se obligaba a obedecer, sin que en él se expressasse otra regla, ni obligacion, segun Bolivio, (35.) y Halicarnaseo, (36.) que dize la observaron los Romanos con mas puntualidad que otra nacion alguna; y contestan en lo mismo Justo Lipcio, (37.) Bobadilla, (38.) Caballo, y el señor Solorzano.

La virtud de la obediencia en el Soldado cõprehende todas las demàs, q̄ le hazen grãde, y perfecto, como lo dize Ludovico Doreaus, y lo confirma Leonardo Lesio, y Navarro (39) que califica por pecado mortal qualquiera inobediencia.

Ademàs desta pena espiritual, por ser tan graue este delito, el Jurisconsulto Modestino [40.] puso pena de muerte a el Soldado, que faltasse a la obediencia, aunque tuviesse buẽ suceso. Dispuso lo mismo el Sabio Rey en diferentes leyes de partida, en vna (41.) dixo: *Emaguer el Castillo non se perdiessse, debe morir por ello, porque Jaliò del mandado del Alcaide.* Y en otra: [42.] *El fixieron del como Rey, a que viviessem mientes, y obedeciessem, e pusieron grandes penas a quienquiera que contra él fu ße.* Innumerables Autores comprueban esto mismo, (43.) y por el Deuteronomio se disponen otras penas, (44.) de las quales haze mencion el Derecho Canonico en diferentes textos. (45.)

Aviendo el General prometido guardar la dicha Real orden de su Magestad con todos los de la Junta, y prevenido que todos los Navios viniesse en buena disposiciõ de guerra, y exhortado a sus Cabos, y Capitanes de su conserva la cumpliesse, y guardassen; en prosecucion de su obediencia continuó su derrota en demanda de las Islas del Cuervo, y las Flores, como le mandaba su Magestad: las quales avistó el dia veinte y quatro de Agosto a las dos de la mañana: y

en la embocadura dellas se atravesó con su Capitana, y encendió Faroles, y disparó dos piezas, y la Armada le correspondió con la misma señal, para que sirviessse de aviso de su llegada á los Pataches que su Magestad dezia en dicha su Real orden, hallaria en dicho paraje. Y para ver si estaban en él, hizo quantas diligencias fueron posibles.

Este obedecimiento, preuencion, cuydado, y diligencia no se compadecen, ni casan bié con el supuesto, que se haze por él Fiscal, de que el General faltó á la dicha Real orden: antes si estas demonstraciones prueban, y califican, que el animo del General nunca fue de apartarse de sus obligaciones, ni de concurrir en accion tan fea, y abominable, como de faltar á lo que su Magestad le mandaba: porque el animo, que es el que haze, y constituye el delito, no se prueba, sino por los actos, y palabras exteriores, por los quales se ha de gobernar, y de terminar qualquiera acciõ: lo qual se prueba de la experiéncia, q̄ Socrates (46.) hizo con vn mancebo, pue. para reconocerle el animo le mandó que hablasse, significando con esta demonstración, que este, no tanto se conoce en el aspecto, como en la habla, y en los actos exteriores, por ser las palabras indice verdadero de lo que se siente en el corazon. Y esto mismo prueban Mascardo, y Aristoteles, a quie refiere Menochio. (47.)

No logró el General en el dicho parage de las Islas de el Cuervo, y las Flores hallar los Pataches, que su Magestad dezia estarian en él: porque de los quatro que se despacharon de Cadiz por el señor D. Pedro de Oreytia, del Consejo de su Magestad, en el de Guerra, y Presidente de la Casa de la Contratacion de las Indias desta Ciudad de Sevilla, los dos dellos se avian buelto à Cadiz antes que la Armada llegasse á las dichas Islas, por averseles cumplido el termino que llevaba para elperar á la dicha Armada, y hallarse sin bastimentos, como se verifica de las derrotas de dichos vageles, q̄ están en el processo, y el tercero se avia apartado de dicho parage por falta de agua, y bastimentos, y averlos ido à buscar á las Terceras, sin deber aguardarlo el General por los riesgos, que podia padecer su Armada, los quales reconoció Seneca en vna de sus Epistolas (48.) donde dize, que en vn punto se turba la tranquilidad del mar, y donde poco antes avian estado los Navios como jugando, se vén anegados; con que solo logró el General el dicho dia 24. de Agosto por la mañana reconocer la embarcacion en q̄ venia Iuan de Alça, vezino de Cadiz, el qual aviédo venido abordo de la Capitana, entregó á el General la carta original, que está en el processo, que le escribió dicho señor D. Pedro de Oreytia de Cadiz.

(46.)

Socrates, ibi: *Nam cum diues quidam filium adolescentem ad Socratem mississet, ut indolem eius inspiceret, ac Pedagogus diceret: Pater ad te, o Socrates, missit filium, ut eum videres; tamen Socrates ad puerum, loquere igitur, inquit, adolescens, ut te videam, significans animum non tam in vultu prospiciendum esse, quam in locutione, & actibus exterioribus; nam oratio est umbra animi.*

(47.)

Malcardus de prob. conc. 95. Aristotel. lib. 1. Perigermenes, id est, de interpretat. cap. 1. vbi ait: *Ea igitur, que in voce versatur, signa sunt affectuum, qui in animo sunt; nam verba sunt signa voluntatis.* Menoch. lib. 6. pres. 35. num. 18. Et facit textus in l. Labeo. 7. vers. Idem Tubero. ff. de suppell. leg. ibi: *Nam quorum sunt nomina (inquit) nisi, ut demonstrant voluntatem dicentis? Quia nemo existimandus est dixisse, quod non mente cogitaverit.* Gloss. s. sed ista inst. de act. Parisius, cons. 131. vol. 1. Et cum innumeris Giurba, cons. 51. n. 27. & 28.

(48.)

Senec. Epist. 4. ibi: *Momento mare vertitur, & eodem, ubi luserunt navigia, sorbentur.*

Lō que en suma contenia, es que aquel era el quarto Aviso, que despachaba á el General de orden de su Magestad , y que se podia venir con toda seguridad á la Baha de Cadiz; porque la Armada Francesa, despues de averse tomado temperamento de ajuste con ella, se dividió en esquadras, que se fueron á desarmar en sus Puertos de Levante , y Poniente; y que el señor Condé de Aguilar lo estava aguardando en los Cabos con la Armada numerosa, y fuerte, y con ordenes de su Magestad para no apartarse de alli hasta que llegasse el General con su Armada, concluyendo , que le esperaba con toda brevedad.

Por esta carta se persuadió el General con fè fixa , è indubitable, que era voluntad de su Magestad, que la Armada de su cargo con los Navios de su conserva no fuesse á el Puerto de Santander, adonde se le avia mandado ir por dicha Real orden, sino á los Cabos á observar las ordenes, que alli hallasse: lo qual executó, teniendo por cierto , que de lo contrario se daria por deservido su Magestad, y que incurria en su indignacion; y con esta creencia se resolvió prudentemente á tomar la derrota de los Cabos á encontrarle con la Armada Real del mar Oceano, y á observar las ordenes que hallasse alli , supuesto no averlas hallado en las dichas Islas, sino solamente la dicha carta ; por la qual se le ordenaba fuesse á los Cabos , lo qual tuvo por orden expressa de su Magestad , y assi lo executó con especial demonstracion de su obediencia, y lealtad, siendo esta la sustancia, y summa de el concepto que hizo el General , y que tuvo por infalible. Y assi le escusa Casiodoro, (A.) y vna ley de Partida, (B.) que dize: *Otrosi dezimos, que si alguno fiziesse daño, ò tuerto á otro por mandado del juzgador del Lugar, que el juzgador que gelo mandò fazer, es tenuto defazer enmienda , è non aquel que lo fizo.* Y de aquí nace el sentimiento del General, que aviendo cumplido como Cauallero, como Soldado , y como practico en todas materias con todas las leyes de la obligacion de su puesto , sea la ocasion, y motivo de este pleyto, q̄ es de lo que se quexa Marco Tulio á el mismo intento. [C.]

(A.)
 Casiodorus lib. 2. Epist. 26. *Nimis iniquum est, ut ille patiatur dispendium, qui imperium fecit alienum.* Et Seneca lib. 11. Epist. 3. *Caret culpa qui imperata perfecerit.*

(B.)
 L. 5. tit. 15. p. 7.

(C.)
 Cicero in Parad. *Quid ultra iniustius quam vexari, ubi oblectari deberet.*

El hecho de la verdad, que nace del processo , en que el General fundá vna segura confianza , acredita este cõcepto con las consideraciones , que resultan de el , y de la dicha carta.

La primera la calidad, dignidad, y puesto del que la escribió, que hallandose Presidente de la dicha Real Casa de la Contratacion, Ministro de tanta graduacion ; y que por su mano se comunicaban las ordenes Reales , necesarias para la carrera, y navegacion de las Indias, y que por dicho señor Presidente seavian despachado los quatro Avisos, que refiere

dicha carta, debió el General tomar la derrota de los Cabos, como en ella se dezia, no persuadiendose à que la dicha carta la escribiesse por proprio advitrio, sino por orden expresa de su Magestad. Esto mismo es lo que consideró el Pontifice en vn capítulo famosissimo del Decreto, (49.) en que admitió a vno por Embaxador sin carta de creencia, y como à tal le guardó los fueros, y priuilegios, por la calidad, y grandeza de su persona.

Lo qual, no solamente procede en Cardenales (de que hablan algunos Autores) sino tambien en otro qualquier Ministro superior, y de la aprobacion, que suponen los meritos de dicho señor Presidente; y esta es la mas verdadera, y recibida opinion, (50) y à este intento refiere Tiberio Deciano, que à vn Consejero del Cesar, que era Teniente General en la Provincia de Liguria, aviendo afirmado que era Delegado del Cesar, se le creyò por la autoridad de su puesto. [51.] Es tanta la autoridad de vn Presidente, que el Derecho la à semeja à el mismo Principe. (52.) Y goza en el ministerio de su Presidencia, de las prerrogativas de Virrey, en las materias Militares, y de gobierno, y viene à ser como en tiempo de los Romanos Proconsul, Presidente de Provincia, ó Prefecto Pretorio.

Los Doctores para ajustar la autoridad, y preeminencias de los Virreyes, que oy se practica, la equiparan vaos à la de Proconsul, ó Presidente de Provincia, (53.) y otros la consideran como la de Prefecto Pretorio del Oriente, Africa, y Augustal de los quales hablan las rubricas, de que se haze mencion en sus titulos, [54.] como con Alciato, Oroscio, y otros lo notaron Bobadilla, y el señor Solorçono. (55.)

Y las preeminencias, de que gozan los Presidentes de la Casa las suma el señor Don Joseph de Veytia Linage, (56) en su Norte. Y la confianza que su Magestad tiene dellos se manifiesta en vna de las leyes recopiladas de las Indias. (57.)

La segunda consideracion nace de dezir el dicho señor Presidente en su carta, que el Navio que la llevaba, se despachaba de orden de su Magestad: lo qual solo bastó à el General para tomar dicha resolucion, como sucedió à Abimeec, que por averle David dicho, que iba de parte del Rey, viendole cansado, y con hambre lo socorrió luego con los pane Santos de la proposición. (58.) Y sobre este lugar duda el Abu éle, (59.) porq̄ el Sacerdote se los diò, supuesto, q̄ con mucha facilidad pudo por otro medio proveerlo de lo necessario para su viage? Y respõde muy à nuestro proposito: (60.)

(49.)
Cap. nobilissimus, dist. 97. ibi: Nobilissimus vir, atq; sternuus vestra sublimitatis legatus, licet nullam Epistolam iuxta consuetudinem à vobis nostro Pontificio detulisset; licet nunquam Apostolica Sedis modus fuerit absque signatis apicibus undecumque legatione suscipere: nos tamen, vos in illo honorantes, eiusq; gravitatem, & eloquiorum illius veridicas cognoscentes assertiones nihilominus eum, & sicut decuit suscepimus, & ei, sicut honestum fuit, credidimus. Vbi etiam Glossa, Archidiaconus, & alij, Abbas in cap. quod super his, n. 5. vers. unde, & Cardinalis, & ibid. Felinus n. 8. de fide instrum. Et alios referens Antonius Gabriel. tit. de probat. conc. 1. à n. 1. lib. 1. Iosephus Malcard. de prob. lib. 1. conc. 140. n. 1. vbi de communi testatur; & post eos omnes latifimè Prosperus Farinat. tom. 2. de testibus, q. 63. n. 55. usque ad 79. Y muy al intento Valerio Maximus, lib. 6. c. 4. ibi: Non legatum locutum; sed ipsam Curiam ante oculos positam crederes.

(50.)
Soculator, tit. de leg. §. superest, n. 16. vers. Quidam tamen dicunt. Abbas in cap. cum olim ad fin. de priuilegijs. Romanus, Ti. a quellus, Malcardus, & alij secuti, Prosperus Farinatus, dist. q. 63. n. 56. vbi, de magis vera, & recepta opinione.

(51.)
Tiberius Decianus, vol. 1. resp. 18 n. 157. ibi: Attamen huic Iudici illustrissimo, & Consiliario Caesaris, & Vicario eius Generali in Liguria, afferenti se delegatum, credi debuit. Alexander, vol. 2. cons. 106. n. 19. Narbona in l. 60. lib. 2. tit. 4. novæ recop. glos. 1. num. 66. & 67.

(52.)
L. 1. ff. de off. Prefecti Pratorio, ibi: Nam aliter esse indicaturos pro sapientia, ac luce dignitatis sue, quam Princeps ipse foret indicaturus.

(53.)
Casaneo in Catol. gloria mundi, p. 7. consil. 10. Garcia de nobil. gloss. 35. n. 44. & plures quos refert Matrillo de magist. lib. 5. cap. 6. n. 23.

(54.) ff. & Cod. distis titulis.

(55.)
Ex Alciato, Oroscio, & alijs notat Bobadilla, lib. 1. cap. 2. n. 5. D Solorçono de iur. Indiar. tom. 2. cap. 9. n. 7.

(56.)
El señor Veytia en su Norte, lib. 1. cap. 3. per totum.

(57.)
L. 19. tit. 2. lib. 9. de la nueva recopilacion de las Indias.

(58.)
Primo Regum, cap. 21.

(59.) Abulensis, quæst. 8.

(60.) Abulensis supra: *Vidit eius magnam velocitatem ex mandato Regis, ideo nõ misit ad aliam domum pro pane; sed credidit observationem præcepti Regalis sufficientem esse causam ad hoc, quod posset dare David de cibis sanctificatis.*

Comò Abimelec oyò el nombre del Rey, y que David iba obedeciendo su mandato, no embió à otra casa por panes que darle, ni le ordenò à él que los buscasse en otra parte; porque creyó el Sacerdote, que la obediencia del precepto Real era suficiente causa para darle el pan defendido, y cõsagrado á solo Dios. Y esto mismo movió al General, para que hiziesse su derrota à los Cabos, siguiendo vnicamente el norte de dicha carta.

Esta certificacion de vn Ministro de tanta graduacion, y en cosa que pertenecia à su oficio, haze plena probança, no obstante que sea vnico. (61.) El señor Valençuela Velazquez refiere las leyes, y Autores que prueban esta conclusion, (62.) y dize, que el Contador mayor (de que va hablando) en quanto à su ministerio es persona publica, y que como à tal se le debe creer en lo que toca à su ministerio. Cõcurriendo, pues, como concurié, en el dicho señor Presidente epilogadas las excelencias del Encomio de Vopisco à Probo (63.) debió el General creer la dicha carta.

Esta consideracion se califica con otra no de menor peso, que es no aver llevado el Navio, en que fue dicha carta, otro despacho, ni sabido el General que fuesse à otro fin, sino al de llevarla, con que debió creer, que era orden de su Magestad, y que Ministro de tanta experiencia en las materias, assi Politicas, como Militares, y de gobierno, y de tan singulares prendas, no avia de embiar vn Navio por su proprio advitrio à llevar vna carta cortesana.

De la misma calidad es la quarta consideracion, que nasce de aver hallado el General el Navio que llevaba dicha carta, en el mismo parage en que su Magestad en su Real orden dezia se hallarian Pataches, no debiendo creer, que la derrota que trata el General, siendo secreta, la supiesse el dicho señor Presidente, sino es aviendosela participado su Magestad.

Esta credulidad la afiançó mas el General, con lo que dize el señor Don Joseph de Veytia Linage en su Norte, (64.) que (hablando de los Capitanes Generales de las Armadas de Galeones, y Flotas de la carrera de las Indias) dize: *Y tambien consta por la instruccion, que el año de 1572. se dió à el General Iuan de Alçega que los Iuezes Oficiales daban à los Generales de Flotas las cifras, con que buviesse de escribir en los Avisos y que les venia su Magestad ordenado, que si de buelta en las Terceras hallassen alguna orden dellos, la executass. n.* Y lo comprueba con la ordenança, que cita à el margen.

Realça mas la fuerza de esta consideracion otra circunstancia, que incluye el mismo hecho, y es, no aver hallado el General en las Islas del Cuervo, y las Flores, ni en las de el Pico

(61.)

L. apparitores. Cod. de exact. trib. l. si quis Decurio, Cod. ad leg. Cornel de fals. l. i. §. cura carnis ff. de off. Praef. prat. l. i. tit. 7. p. 3. l. 8. tit. 14. lib. 2. re. Statut. resp. 66. n. 26. lib. 1. Menocaius de arbit. lib. 2. casu 99. n. 2. & de adip. posses. rem. 4. n. 922. decis. Genue 110. n. 6. Giurba, conf. 79 n. 16. Io ephus Ludovicus, decis. 70. vers. que opinio. Farinacio, q. 63. n. 227.

(62.)

D. Valençuela Velazquez, conf. 33. n. 195. ibi: Et dictus Ludouicus Conde Rationalis maior quo ad dictum ministerium est persona publica; Officiali autem publico, fidem facienti de re aliqua suū munus tangente, est adhibenda fides.

(63.)

Vopiscus ad Pronum: Si rectè cogitemus non nobis Aurelianus, non Antoninus, non Traianus, nor Claudius requirendi sunt; omnia in vno Preside cõstituta sunt rei militaris scientia, animu clemens vita venerabilis, exemplar agenda Reipublica, atque omnium pra rogativa virtutum.

(64.)

El señor Veytia en su Norte, lib. 2. cap. 1. num. 4.

Pico, y Graciosa otras embarcaciones mas que la que traia la dicha carta, como vâ dicho, sin embargo de las muchas diligencias, que hizo navegando de espacio, y á poca vela trayendo gente en los topes de su Capitana, y en los de los demás Navios de su Armada para descubrir las.

A esta se subsiguen dos consideraciones, q̄ la vna es, aver dicho el dicho señor Presidente en dicha carta, q̄ esperaba à el General en Cadiz; y la otra, que en los Cabos le aguardaba el señor Conde de Aguilar con la Armada numerosa, y fuerte, con ordenes de su Magestad para no apartarle de ellos, hasta que llegasse alli con sus Galeones: y la verosimilitud destas consideraciones apoya el concepto, que hizo el General de creer, que la dicha carta era orden expressa de su Magestad. Y estas consideraciones son exclusivas del delito de inobediencia, de que es acusado: y en buena razon deben prevalecer à la que pareciere incluirle; (65.) y semejante credulidad escusa de qualquier delito, aunque fuese de crimen læsæ Maiestatis. [66.]

Y quando en este genero de delitos puedo aver causa alguna, que escuse à el imputado en ellos, le debe aprovechar, y no es menester que en todo rigor sea legitima, basta que sea probable, y en algun modo aparente, aunque injusta, y temeraria, como en terminos lo resuelven Deciano, y el señor Valençuela, (67.) y Ovidio [68.] alegaba en su favor su credulidad para escusarse de la culpa que le imputaban.

En este caso la causa fue muy justa, porque es regla cierta, que el que gobierna alguna accion por el exemplo de alguna persona, que merece ser imitada, y creida, como es la del dicho señor Presidente, no ha menester otro abono para escusarla de desacertada. (69)

Y quando desta carta no resultara otro efecto, que ofuscar, y hazer dudosa la intencion del Fiscal (lo que no es posible negarse) bastara à dar por librè à el General. [70.] Compruebase este fundamento juridico con otro de incontrastable autoridad del señor Rey Don Felipe Segundo, que se refiere en su libro de sus dichos, y hechos; y es que saliendo de despachar cierto negocio muy grave con su Magestad vn Consejero de Camara, y de grande interès para la Real hacienda, le vieron algunos Grandes, que estavan en la antecamara, que repetia admittaciones. Y preguntandole la causa, respondiò, que le avia dicho su Magestad sobre el dicho negocio: *Doctor advertid, y al Consejo, que en caso de duda sea contra mi.*

Añiste à la defensa del General otro fundamento, que la haze indubitable, y à nuestro entender es de tal calidad, que quan-

(65)

Vulgata regul. in l. Draus. & ibi gloss. in verbo existimatur. ff. de rest. in & in l. non solum in princ. ff. de ritu nuptiarum; & in cap. accedens de crimine falsi, iunctis traditis per Romanum conf. 68. n. 8. vers. cum enim. Et ibi Mānosius in addit. lit. D. Grammaticus, dec. 18. n. 5. & conf. 13. ex n. 7. Matcardus de prob. lib. 2. conf. 854. n. 3. & tom. 3. conf. 1124. n. 30. & seqq. Et maxime ad propositum dict. conf. 102. n. 49.

(66.)

D. Valençuela Uelazquez, lib. 1. conf. 24. n. 24. Tiraquellus de penis temperandis, caus. 59. à n. 29.

(67.)

Decianus crim. lib. 7. cap. 49. n. 14. 15. & 16. Et late per Lason. conf. 46. ex n. 21 D. Valençuela, conf. 162. n. 34.

(68.)

Ovidius de tristib. lib. 1.

Me meus abstulit error,
Stultaq; mens nobis nõ scelerata fuit.
Scalestiq; viro, quis me deceperit error,
Dicite pro culpa ne scalus esse putet.

(69.)

Glossa singularis, & ab omnibus recepta in l. Titio fundus, verb. actiones, vers. sed quomodo ff. de cond. & demonst. Quam doctrinam exornat Gabriel, lib. 7. conf. 8. n. 36. & seqq. Et copiosius Tiraquellus de pen. temp. caus. 51. n. 26. cum pluribus seqq.

(70.)

Argum. text. in l. nõ puto. ff. de iur. fisc. Bursato conf. 331. n. 2. vol. 3. ibi: Sufficiatque ad absolutiõem in criminalibus Fisci intencionem reddi dubiam. Magon. dec. Luc. 67. n. 3. 4. & 5.

(71.) Tiraquellus in tract. Cessante causa cessat effectus.

(72.) Causatū perimit causa perempta suū. Uel melius. Effectū perimit causa perempta suū.

(73.) Tiraquellus in dict. tract. n. 180. & 184

(74.) Bartulus in l. 1. §. nunciatio col. 3. vers. quādoque fit juris nostri, ff. de oper. nov. nunc. ubi dicit quod: Quando aliquid statuitur propter necessitatem contra regulas iuris communis, intelligitur habere locum, quatenus durat necessitas. l. Senatus. ff. de offic. Pras.

(75.) L. qui potuerunt ff. de manum, ibi: Quoniam hac ipsa necessitas probabilem efficit causam manumissionis. l. 1. ff. de fund. dat. Aymon Craveta, conf. 6. n. 91. (76.) Tiraquellus ubi supr. n. 204.

(77.) Baldus, & post eum Salicetus, qui dicit notabile, in l. 1. per totam, ibi, Cod. de naut. fœnor. Et sequitur Iason in l. 1. col. 13. vers. & circa hoc ff. de offic. eius, cui mandata est iurisdictio. Quos sequitur D. Salgado de reg. prot. 3. p. cap. 11. n. 26.

(78.) L. si maiores, Cod. de transact. Idē Tiraquell. in d. tract. lim. 21. n. 1.

(79.) Argum. L. Titia 134. §. idem respondit ff. de ver. oblig. D. Laur. Mathæu de de re crim. cont. 63. n. 41.

(80.) Sic volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas. (81.)

Tiraquellus in tract. de pan. temp. in pref. n. 25. ibi: Cum & alias plerumque ex causa recedamus à iure communi, de qua re quoniā utilis est, & pulchra, & ad omnes propè modum nostrorum iuriū partes pertinet, paulò latius differemus. In primis adduco textum penitissimis medullis infingendum, & quem Baldus in dicta l. & si severior, ad hoc nostrum propositum citat, videlicet, l. si hominem ff. mand. ubi Procurator generalis ea potest impedire, que Dominus scienda specialiter de mandarar ex iusta causa, quam Dominus ignorabat, teneturque qui non paruerit huiusmodi Procuratori ex causa denunciante, ne fieret quod Dominus ante præceperat: quam legem dixit multum notandam Bart. & commendant omnes DD. ibi, & eā dixit unicam Bal. in cap. 1. col. 8. vers. pone quod Dominus, ut lite non contest. ubi per eā dixit, quod Procurator ad constituendum constitutus, poterit negare ex causa, que supervenit.

(82.) D. Valençuela Velazquez, tom. 2. conf. 3. n. 58.

(83.) Aristoteles §. ethic cap. 10.

(84.) S. Thomas in 3. dist. 37. q. 1. art. 4. ibi: Cum observando leges, disceditur ab intentione Legislatoris, & similiter cum observatio legis est nociva Republica.

quando faltáran las presuéstas consideraciones, solo él bastára á darle por libre de quanto se le imputa. Este nace también de la dicha carta, por dezirse en ella averse ajustado Francia, y averse ido de sobre Cadiz su Armada adesarmar á sus Puertos de Poniente, y Levante; con cuyo supuesto quedó desvanecido el motivo, que dezia su Magestad en la dicha su Real orden tenia, para que la Armada de Galeones passasse á el Puerto de Santander, por rezelarse no se encontrasse con la que juzgaba estuviesse del Christianissimo en los Cabos. Y sabiendo el General, que en ellos, no solo no estava la Armada de Francia, por averse ido sus esquadras á desarmar á sus Puertos de Levante, y Poniente, sino que le estava aguardando la de España, por aver cessado la causa, q̄ dió motivo á la dicha Real orden, debió como leal vasallo tomar la derrota de los Cabos á encontrarse con la Armada Real del mar Océano.

Cessando la causa, ó su razon, cessa su efecto; principio tan general, como cierto, que mereció tratado especial, que exornó Tiraquello entre vno de sus tratados. [71.] Y es principio tan vniversal, que passó á Proverbio, (72.) con que aviendo cessado los rezelos que avia de Francia, que fueron la causa final de la Real orden, no debió ir el General á el Puerto de Santander, donde se le mandava ir, subsistiendo dicha causa, sino a los Cabos á encontrarse con la Armada Real, porque cessando la causa de la orden cessa la orden. Y Tiraquello (73.) dize, que cessando la causa de la necesidad, cessa lo que por ella se introduxo, ó estableció. [74] Apoya esto mismo vna ley, por la qual la necesidad hizo probable la causa de vna manumission; (75.) y lo mismo dize Tiraquello con otros, [76.] que cessando el peligro, cessa lo que por su causa se permitió. (77)

Y esto corre sin disputa, aviendo sido la causa expresa, como lo fue, (78.) y assi no sin misterio se expressó dicha causa en el principio de dicha Real orden; (79.) pues su Magestad no necessita de expressar ninguna, pues puede todo lo que se incluye en el proloquio vulgar, que se dize de los Principes soberanos: (80.) y de la manera, que por causa nos podemos apartar del derecho comun, tambien en las ordenes, mandatos, é instrucciones. Dixo singularmente Tiraquello en vno de sus tratados; (81.) y cita infinitos, q̄ por no alargar este papel no se refieren, el señor Valençuela Velazquez [82.] Y esto mismo requiere la razon de la Epiqueya, porq̄ como dize Aristoteles, se ha de seguir quando el mismo Legislador dixera lo mismo si estuviera presente, (83.) y le prueba con S. Tomas, y el P. Suarez (84.)

D Por P. Suarez, lib. 6. de legib. cap. 7. n. 3. 8. & 13. & in cap. 8. n. 6.

Por esta razon está dispuesto por Derecho Civil, Canonico, y de nuestro Reyno, que quando el rescripto del Principe contiene alguna cosa contra Derecho expreso, ò quando se puede seguir escandalo, que se admita con toda reuerencia, y que se sobreesca en él, hasta que el Principe sea consultado. Refiere los textos destes derechos D. Manuel Gonzalez Telles, (85.) y dize, que semejantes rescriptos vãn siempre con la clausula: *Sino es que ay justa causa de sobreesca en su execucion.* No dexa duda à la materia el Padre Marquez, (86.) ni Anguiano, [87.] que es particular. Y todo, lo que estos Authores trataron, está descifrado en el Soneto, que Bartolomè Leonardo de Argensola escrivio à vn Virrey de Aragón, y anda impresso en sus obras con las de Lupercio su hermano, [89.] q̄ lo refiere el señor Solorgano en su politica Indiana, [90.] y por ser tan al intento de la materia, se pone à la letra

*Pues tu gobierno, mi Fernando imitá
al de Dios en los Orbes Celestiales;
aunque excluya tal vez las judiciales
plumas, venere la justicia escrita.*

*Que, quando por su aduirtio la infinita
dispensa con las ordenes fatales,
no les turba los lustres naturales,
ni el influxo comun desacredita.*

*Ni tu, si la magnanima epi. beya
se opone à los derechos, que nos rigen,
de su ornato purpureo los desnudes.*

*Que, aunque ella tiene altissimo el origen,
no ha de pensar, que las demás virtudes
en su presencia son turba plebeya.*

Todo lo qual nos guia á otra razon legal, que aun en caso, que el General no tuviesse la dicha carta, pero noticias fixas, que la Armada Francesa estava desarmada en sus Puertos, y que en los Cabos estava la Real del mar Oceano de España, pudo advirtat en el cumplimiento de la dicha Real orden por la nueva causa, que sobrevino con las dichas noticias, por excusar el daño, que al bien comun, à la Monarquia, y à particulares se les seguiria, si fuesen los Galeones à el dicho Puerto de Santander, contra el curso que siempre han tenido de ir à los Puertos de Andaluzia, como dize el señor Don Laurencio Matheu, (91.) y el señor Don Joseph de Veytia, (92.) pues es conclusion asentada en los terminos desta causa que no ay orden, ni disposicion alguna, por precisa, y formal que sea, que no esté sujeta à que se arbitre en su cumplimiento, segun la ocurrencia de los casos que inci-

(85.)

D. Manuel Gonzalez Telles *in cap. 5. de rescrip. n. 3. & 6.*

(86.)

P. Marquez en el governador Christiano, *lib. 1. cap. 10. per tot.*

(87.)

Anguianus *de legibus, lib. 1. contro. 5. per totam.*

(89.)

Pag. 484.

(90.)

El señor Solorgano *en su politica Indiana, lib. 5. cap. 13. fol. 879.*

(91.)

D. Laur. Matheu *de re crim. cōtro. 63. n. 1.*

(92.)

D. Joseph de Veytia *en su Norte, lib. 2. cap. 4. n. 21.*

(93.)

Tiraquellus de pen. temp. in præf. n. 37. ibi: Adde quod per illum textum in d. l. si hominem, dicit eleganter Franciscus Cremona singul. 151. incipit. Mandatū, quod licet, qui cōtra mandatū ducis ad-versus hostem pugnaverit, capite punitus sit, et si victoriam reportaverit per textum, quem dicit singularem in l. desertorē, §. in bello ff. de re milit. de quo dicam latere infra casu §. 1. Tamen id limitat procedere, nisi ex aliqua nova causa, aut etiam veteri que Ducem latebat, id ipsum fecerit; id quod dicit menti esse perpetuo notandum: & dicit textum in d. l. si hominem esse ad hoc singularem, & sequitur Rochus Curtius in d. cap. vlt. loco supra allegato de consuetudine.

(94.) Tiberius Decianus in tract. crim. lib. 7. cap. 15. n. 45. ibi: Item, qui rem à Duce prohibitam in bello fecit, aut mandata non servavit, capite punitur, licet res bene gesserit, l. 3. §. in bello ff. de re milit. que lex nimium severe à Manlio patre in silium fuit exequuta; quam tamen legem limitat Franciscus Cremonensis singul. 151. incipit mandatam, ubi refert eam legem etiam fuisse à Venetis in personam cuiusdam eorum Ducis observatam; sed limitandam dicit, nisi nova aliqua causa supervenisset, que latebat Principem, dum mandavit, quod, si scivisset, non mandasset: de quo argumento l. si hominem ad fin. ff. mand. Quod limitat sequitur Rochus de Curt. in rep. cap. vlt. de consuetud. chart. 23. vlt. limita modo prædictam conclusionem.

(95.) Optimè Philippus Paschalis de viribus patriæ potestatis, 3. p. cap. 3. n. 32. ibi: Notandum quoque est in hac materia, quod Dux belli, vel miles non obediens mandato Principis, aut sui Superioris; quamvis res bene successerit, capite punitendus est. l. 3. §. in bello, ff. de re milit. & in l. 1. in fin. Cod. de offic. præf. præf. ut notat Menochius de arbitr. ind. lib. 2. casu 365. num. 14. & seqq. Verum hæc conclusio singulariter limitatur non procedere, quando miles, seu Capitaneus contravenit mandato sui Superioris ex aliqua nova causa superveniente, vel alia suo Superiori incognita.

(96.) Andreas Gaillus de pace pub. lib. 1. c. 4. n. 29. ibi: Parcendum tamen Capitaneo, si pro re nata ex nova superveniente causa, mandato summi Ducis non obtemperaverit, quæ causa ipsum Ducem tempore belli latebat, per textum valde singularem, & menti tenendum in l. si hominem ad fin. ff. mandati, ubi Procurator generalis potest ex iusti causa, quam dominus ignorabat, fines mandati excedere, & mutare ea, que sibi à domino specialiter erant commissa. Ita tenet Franciscus Cremonensis d. sing. 151. Anton. Trigona sing. 32. n. 2. Anton. Corset. in singularibus suis, verb. iuramentum, Alexander ad rub. & ad l. 1. ff. de offic. eius, cui mand. est iurisd. Iason in l. non solum. §. morte n. 17. ff. de nov. oper. nunciat.

(97.) Eleganter Federicus de Martelaer in tract. de leg. lib. 2. differt. 4. vers. cavendis, fol. mihi 201.

(98.) Erudite admodum Ioannes à Chokier, Canonicus Leodiensis, in perillustri tractatu de Legato, cap. 35. fol. mihi 80. ibi: Sunt tamen, qui existimant fines mandatorum Legatorum transgredi posse, si vel occasio noviter oblata, certum rerum successum polliceatur, vel ea interveniat necessitas, que Principem, à quo missus est, adire non patitur; nimirum sic potè volunt esse Legatum, ut Nauclerum, qui cum remis, velisque passis portum assequi non potest commoda saltem velificatione, obliquis fluctibus litus petis. Inepti enim, qui vires suas ab obiecto rerum presentium metuntur, ut non audent, quod ex usu Principis, aut rei sit publicæ, de suo quidquam promerere. Neque enim nati sumus avo severioris illius discipline, qua vti Papirius, Crassus, Mutianus, Manlius, Posthumius, & alij homines antiquorum, ut sic dicitur, hominum sacis sit, & abunde, si pro re nata consilium Legatus capiat, id est, per occasionum opportunitatem, rem sibi commissam exequatur; est enim occasio animæ actionum, & rerum bene gerendarum mater, cui si ocys morem non geras, frustra postea amissam studeas recuperare, iuxta illud:

Fronte capillata post hæc occasio calva.

Vnde pulchre, ac vere Sophocles adstruit.

Momentum haud exiguum confert
Rebus agendis oportunitas,
Cōsilia omnia superat.

Hinc Respublica Romanorum pro solēni habuit more, ut rebus in dubijs libera suis daret Decibus mandata cum cautione hæc, ne Respublica aliquid detrimenti caperet. Quid queris? Caesar ipse quoties res ita postularet ad vitium suorum legatorum relinquebat uti rerum eodē. Quod docuit in Labieno, qui cum certiorum ipsum fecisset, quod ille mandaverat, non sine grandi periculo exequi posse, Caesar illius animū laudare, illius iudicium predicare movens ad certum diem adesse; sed ita si Reip. commodo facere posset. Rursum Legati ab Senatu missi ad Octavianum, ea que post ipsorum discessum ab ordine amplissimo decreta erant, audierunt, non expectato iussu eius, in urbem remeant. Amplius Legati eiusdem Senatus missi in Græciam cognitores controversiarum, que Achaos inter, & Lacedamoneos erant, cum obviam habuissent Græcam legationem, que ad ipsam Romam mittebantur, quavis iniussu domum reuersi sunt. P. Scipio Africanus Senatus consulto ad se perlato de pace cum Carthaginensibus faciendâ, nequaquam, ut obtemperaret, animum induxit. Qui ita? Quod illi compertum erat, Carthaginenses fallacem pacem petisse ab Senatu, ut eam apperto bello commutarent. Rursum Legati Romani, & si ad Plebem missi cum summa iure promittendi quidquid illa postularet; tamen statim, ut Tribunorum mentio facta est; rem notam, & inauditam Senatu referant integram. Alia, qui volet exempla, legat in Legato Paschali.

(99.) Libio, lib. 2. & lib. 6.

(100.) Appianus 3. civil.

(101.) Zonaras, lib. 2.

(102.) Halicarnaticus, lib. 6.

Apoya esto mismo Castillo de Bobadilla, en su política, (103.) ibi: Lo dicho de la observancia puntual de las ordenes, y vandos, entiendo yo que procederá en los exercitos, que han de pelear por tierra, donde assiste la persona Real, o está presente quien ha de dar orden y consejo: pero en las guerras que se han de hazer en partes longinquas, y muy apartadas del Rey, o de su Consejo en batallas navales sobre mar, muy graue cosa, y perniciosa es perder las ocasiones ciertas, por guardar las ordenes dudosas, y caer en gran perdida, y afrenta por observar la incierta, o general providencia por que cō la nouedad de los sucesos conviene innovar en los consejos: y como las coyunturas, y trances de la guerra quieren celeridad, y prestexa, y no se puede tener por cierto, y seguro, sino lo que tenemos en las manos, por lo mucho que buelta y huye la ocasion, y por las mudanças, que ay en todas las cosas humanas, si huviesse de estar el efecto pendiente de la orden vniuersal del Rey, y de su Consejo, que está en lugar distantiſsimo: passar se hia el punto de la ocasion, y quien pierde punto pierde mucho; y hecho el error, se sigue luego la pena, sin recuperable enmienda. Y que esta libertad sea mas necesaria en las guerras sobre mar, se prueba por lo que dize una ley de partida en estas palabras: Muchas vezes cuydan ir à un lugar, y han por fuerça ir à otro: y quando tienen sus fechos como acabados à las vezes guisaseles assi, que fallecen en ellos, e esto les auiene: porque la ventura les es mas cierta de ser à su daño, que à su pro, &c. Y aunque todo lo demás, que dize en dicho lugar es muy de el caso, por lo dilatado se dexa de referir.

Hazese mayor la evidencia de lo referido cō la resolucio de la question, que mueve Don Christoval de Uenavente y Venavides, señor de la Villa de Fontanar, que fue del Consejo de Guerra, y Embaxador en Venecia, y despues en Francia, en el tratado, cuyo titulo es: *Advertencias para Reyes, Principes, y Embaxadores, en el capitulo diez y ocho*; cuyo lugar es muy notable, y digno para nuestro intento de particular advertencia: pues decide, y declara todo lo que hemos dicho con tanta grauedad, y prudencia, que he formado escrupulo de dexar de ponerlo à la letra, y en el pone la question, de si las instrucciones se puedan alterar, y mudar, y aviendo discurrido en lo general, dize: *No obstante lo dicho, lo mas seguro será siempre que conuinere, no mudar, ni alterar la instruccion ni obrar sin ella, si el negocio diere lugar, consultar à su Principe cō correo en toda diligēcia sin proseguir el negocio, como hizo Pedro embiado de Justiniano à la Reyna Amalasiunta. Procopio, lib. 1. del. got. que sabiendo, que Teodato avia prendido a la dicha Reyna, y otros successos, que avia auido en Italia, que el Emperador no sabia, no quiso passar adelante, hasta que avisò de todo à su Principe.* Si

Si la dilacion es dañosa, no deben ser los preceptos tan inmutables, que si el Embaxador juzgare es mas util del Principe obrar en otra forma: con todo esso la salud de la Republica, como dixo Ciceron 3. de leg. se à la suprema ley; y assi puede prometerse que su Principe, que puso sobre sus ombros el peso de toda la autoridad de su representacion, fiará de su fidelidad, que obrará lo mejor, y se persuada, que mudará facilmente la instruccion, si supiera, que el estado del negocio no era el que el creyó quando dió la orden: y siempre deberá contentarse el Principe, de que su Embaxador obre lo mejor, pues no pudo ordenarle lo q avia de obrar en todos los casos; porque como dixo Hiparco en Xenofonte, el mandar todo lo que se ha de hazer, es presumir q se sabe todo lo futuro, y no es possible acomodar mandatos ciertos à los casos inciertos, que los gobierna la variedad, è incōstancia de los tiempos: y nada se puede determinar, y establecer con equidad, y raxon generalmente, y para siempre; assi lo dixeron las leyes Imperiales, l. in tempore 2. l. in omnibus 13. ff. de div. & temp. prescript. Y aunque el respeto que se debe al Principe, y à sus mandados, es inmutable; siempre que el caso se halle en diferente estado, la disposicion, y los medios para conseguir el mayor servicio de su Principe, es mudable.

Y aunque reconozco, es peligroso el mudar la mente del Principe, y que las materias politicas son disputables por entrambas partes las mas vezes, y que medios, y remedios nuevos à los negocios perdidos, ò errados, son experimentos dificultosos; como dexiã los Medicos de Alexandro, quando en una grave enfermedad fuya no se atreueron à aplicarle los que no avian experimentado. Deste mismo caso saco yo argumento de que puede inovar, y hazer nuevas experiencias (que lo mismo es buscar nuevos caminos al negocio) de lo que el mismo Alexandro les dixo, viendo que se acercaba el exercito de Dario, que lentos remedios, y Medicos perezosos no los permitia el estado de sus cosas, que le convenia mas morir con valor, que convalecer tarde. Quinto Curt. lib. 3. Y asi es de creer, que el Principe aprobarà los nuevos remedios, que se aplicaren. D. Gonçalo de Cordova, que fue un Cavallero, que no cedió nada à su abuelo el gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordova, me consultò una vez, siendo Governador de Milan, si inovaria en una instruccion; y pareciendome no era sazón, y respondiendole, que consultasse à nuestro Rey, me convenció con dezirme, que si esperava à esso, privaba al Rey de conseguir un gran fin, dexando passar la sazón de los medios proporcionados que entonces tenia, con los quales inovó en el negocio.

Y assi en caso semejante puede mudar con segura confiança, y prometerse, que su fè, è intencion le sacara à puerto seguro: que Dios nunca desampara la sana intencion, y pureza de conciencia; como se vió en aquel celebre caso, que sucedió en Roma, que

aunque entre Gentiles, por ser tan admirable, le referiré aquí. Plinio, lib. 2. de viris illustr. cap. de Libia Claudia; y fue quando Anibal ocupaba à Italia, que consultando los Romanos los libros de las Scibilas, hallarõ que era menester para librarse traer à Roma un Simulacro de la madre de los Dioses, y trayendolo en un barco por el Tiber arriba, se parò de suerte, que no bastavan fuerças humanas à moverle; y bolviendo a mirar los dichos libros, se hallò, que no se moveria sino con las manos de una muger castissima; entonces Libia Claudia, acusada de incesto falsamente, fiada en su pureza, dixo al Simulacro, que se sabia, que era casta, y pura la siguiese; y ligando la Naue à la Zona (que era como aora el cordon, ò correa de nuestras Monjas) el vagel la siguió, y traxo a Roma el Simulacro, donde el mismo mandò le fuesse edificado un famoso templo por mano del hombre mas justo de Roma y assi se le edificò Scipion Násica, reputado por tal en aquellos tiempos.

Y aviendo obrado el General tan prudentemente (sin aver podido consultar a su Magestad, ni á el General de la Armada del mar Oceano) en la resolucion, que tomó de venirse à los Cabos con su Armada en beneficio de la causa publica, y desta Monarquia, cuya máxima es la que se debe atender: pues como dixo la ley de las doze tablas, la salud de la Republica es la suprema ley: (104.) y aviendose logrado, que el tesoro llegasse á salvamento á Cadiz, que era lo que su Magestad deseava: es temeridad calificar por delito la accion, que por su naturaleza nõ le incluye. [105.] Por esto dixo Vegecio, que la sospecha de inobediencia jamàs se ha de gobernar por lo que se oye, y que nunca se ha de admitir, sino es que se toque con la mano. (106.) Y Antonio Sacro Iac. Bill. descifra elegantemente en vnos disticos lo inculpable del General en la acusacion de inobediencia, que se le haze. [107.]

Con las reglas destas conclusiones textuales se podrá desde luego medir la distancia tan grande, que ay del fiel proceder del General á la inobediencia de q̄ es acusado. Y es la justificacion de su defensa, tal que por la accion, porq̄e pretende el Fiscal se castiguen sus procedimientos, por ella misma espera el General se premie la lealtad, conque en este viage à servido à su Magestad: como se lo prometió Ciceton en vna de sus elegantes oraciones. (108.) Y Apuleyo en su Apologia estraño mucho, que por la accion que es digna de grandes premios, se quiera ofrecer castigos. (109.)

(108.) Cicero in orat. pro Lucio Flaco. Erit (inquit) qui me audierit, quẽ potius de premijs meis, quam de pena cogitandum putet? Cassiodorus, Epist. 42. Et Seneca, Epist. 28. ibi: Credimus nihil esse grato animo honestius, omnes hoc vrbes, omnes hoc etiam ex barbaris regionibus gentes clamant in tanta diversorum diversitate; deferenda n̄ benemerentibus gratiam homines uno ore fatentur; in hoc discors turba consentit. l. 4. Cod. de stat. & imag. ibi: Et virtutum premia tribui merentibus convenit; & aliorum honores alijs damnarũ occasione fieri nõ oportet. l. iustissimos. Cod. de offic. rect. prov. Saavedra empress. palit. 23. & 40.

(109.) Apuleyo in Apolog. ibi: Quis credat effici potuisse, ut, qua defensio foret, eadem manentibus eisdem literis, in occasione perverteretur? Est incredibile.

(104.)

L. 12. tab. Salus Populi suprema lex esto.

(105.)

Eduardus Vvebetton de moribus rei publice, lib. 3. c. 27. n. 8. ibi: Immanius porro eorum factum, qui ex leuibus argumentis, & indicijs publicè alios criminũ arguunt: bona fama res plane delicata, vix absque violatione ab hostili manu, aut lingua tangi potuerunt, cum vitio natura prompti, qui in peiorem partem omnia vitia interpretemur.

(106.)

Vegecio, lib. 2. de re mil. ibi: In proditione, & suspitione illius manus tangeri, non auditus debet attendi.

(107.)

Antonius Sacrus Iac. Bill. Culpare in quoquam, quã nõ sunt nota, (malignum est.

Praesertim si, quã cognita sunt, bona (sunt.

Non pateat faciles seuus rumoribus (aures,

Quã nescire iuvat, credere nõ libeat.

Liquatur secreta Deo, qui, siquid oper- (tum est,

Y Inspicit, & nullis indiget indicijs.

Fulvius Pacianus, *conf. 223. n. 7. usque ad n. 12. ibi: Et cum sensus naturalis concordat cum hac verosimilitudine, & intellectus hominum non solum prudentium, sed etiam vulgarium, acquiescat huic rationi naturali; merito pronuntiandum est in favorem huius efficacissima verosimilitudinis; cui, quoniam intellectus humanus, & vulgi opinio aplaudet, ideo censetur esse quoddam ius naturale institum mentibus cuiuslibet persona, ita verosimiliter credentis; cuius universale iudicium omnino sequendum est, ut optime nos docet Castrensis, *conf. 300. col. 2. ubi ait, quod nos debemus cauere, ne dicamus aliquid iudicando, vel consulendo, quod videatur vulgo iniquum; quoniam universalis vulgi opinio est quoddammodo ius naturale institum naturaliter mentibus cuiuslibet, non artificialiter.**

(111.)

*L. sed an vltro 10. §. is autem. ff. de negotiis gestis. ibi: Is autem, qui negotiorum gestorum agit, non solum si effectum habuerit negotium, quod gessit, actione ista utitur; sed sufficit si utiliter gessit, & si effectum non habuerit negotium, l. quid ergo 3. §. sufficit. ff. de cot. & util. act. tut. ibi: Sufficit tutori bene, & diligenter negotia gessisse, & si euentum adversum habuit quod gestum est. Recte: perpendit Rota Florentina, apud Magonium, dec. 76 n. 20. ibi: Ex intentione ad fraudem non præordinata, si quid postmodum emanaverit, quod fraudem legis contineat, non est in consideratione habendum. Carolus Ruinus, *conf. 74. n. 14. vol. 1. Hõnde deo, conf. 7. n. 11. & 311. & 349. Inde Ouidius 3. de Ponto:**

Conueniens operi tempus utriusque suo est.

(112.)

Cicero, *lib. 2. de sine bonorum, & malorum, pag 8. in fin. ibi: Apud homines prudentissimos agitur, qui intelligunt remissionem, vel minimum quidquam maleficii sine causa admittere. l. videamus. §. non enim. ff. de in lit. iurand. & cap. constitutis, de testibus. D. Valenguela Velazquez, *conf. 24. à n. 17. Giurba conf. 91. n. 41.**

Y de aquí nace, que quanto mas pretendiere el Fiscal apurar las acciones de la resolucion que el General tomó para venirse à los Cabos en contra de su buen zelo, tanto mas descubrirá el acierto dellas el gran afecto de su obediencia en servicio de su Magestad, á que iba encaminado quanto obrava, como lo conoce el mundo, y lo clama toda España, lo qual es la mayor defensa, que puede el General tener en su apoyo. Y esta opinion es bastante á inducir vn firme credito de su inocencia. (110.)

Esta opinion, no solamente del vulgo, sino de los hombres prudentes la ha grangeado la sencillez de la vida de el General, y de sus costumbres, sus loables, y generosos procedimientos, y sobre todo basta aver obrado prudentemente en la resolucion que tomó de ir á los Cabos, segun el estado de las cosas, y los tiempos dellas. (111.) Conque no queda duda de que obró el General bien en averse venido à los Cabos, mayormente no aviendole ajustado que le moviesse otra causa, que la del servicio de su Magestad, pues sin causa no ay maleficio ninguno, ó delito. [112]

PUNTO SEGVNDO.

ACERCA DE LA SEGVNDA orden de su Magestad, que recibió el General en el parage de los Cabos, su fecha en Veinte y ocho de Enero de 1686.

AViendose el General resuelto por los motivos, y causas, que se han referido en el punto antecedente, de ir con la Amada de su cargo, y Navios de su conserva á el parage de los Cabos á encontrarle con la Real del mar Oceano, y aviendose incorporado con ella, recibió vn pliego de su Magestad en que se le repetia la orden antecedente de passar á Santander con su Armada; y aviendola visto pasó á participarla al señor Conde Aguilar, como á Capitan General de la Armada del mar Oceano, quien reconvinó al General con otra, que tenia de su Magestad por la via reservada, posterior á las dos que avia recibido el General Don Gongalo Chacon, con fecha de 18. de Agosto del año de 1636. y por ella ordenaba su Magestad á dicho señor Conde de Aguilar escoltasse á la Armada de Galeones al Puerto de Cadiz. Con esta orden calificó el General la resolucion, que avia tomado en las Islas del

Cuert.

Cuerbo, y las Flotes de venir á los Cabos , y conoció , que era voluntad expresa de su Magestad el que la Armada de su conserva fuese á Cadiz, supuesto, que en ella mandaba al señor Conde de Aguilar, que con la Armada de su cargo escolta se á la de Galeones al dicho Puerto de Cadiz. Y en virtud desta Real orden posterior , el dicho señor Conde de Aguilar la dió al General Don Gonçalo Chacon , para que siguiese su derrota á Cadiz , haziendo de noche farol para seguirle con su Armada; cuya orden debió guardar el dicho General Don Gonçalo Chacon inviolablemente , por dos razones: la primera, porque siendo posterior , por ella quedaban derogadas las dos Reales ordenes , que aviá recibido el dicho General Don Gonçalo Chacon, segun vulgar axioma de vnos textos, [113.] y Pichardo , que dize , que corre la decision deste brocardico , no solamente en las vltimas voluntades, sino en otros qualesquier actos, leyes , mandatos, estatutos, rescriptos, privilegios, pactos , y en todas las convenciones.

Y la segunda, porque los Generales de Galeones, y Flotas de la carrera de las Indias , incorporandose con la Armada Real del mar Oceano, deben guardar la orden, que este les diere: como se ordenó por los señores Reyes Don Felipe Tercero, y Don Felipe Quarto , que santa gloria ayan , por vna de las leyes de la nueva recopilacion de leyes de los Reynos de las Indias. (114.) Conque no aviendo inobediencia alguna del dicho General Don Gonçalo Chacon acerca de la primera Real orden , mucho menos se debe considerar en la segunda, por no áver dependido de su voluntad, sino de la de su Magestad, y del mandato de el General de el mar Oceano , que se fundaba en ella , por la razon topica. (115.)

(113.)

L. pacta nouissima 12. Cod. de pact. cum vulg. Pichardo in S. posteriore quoque, inst. quib. mod. test. infirma. 11.

(114.)

L. 98. tit. 13. lib. 9. de la nueva recopilacion de leyes de los Reynos de las Indias. El señor D. Joseph de Veytia en su Norte, lib. 2. cap. 1. n. 39.

(115.)

Si ubi magis videbatur in esse, non in esse, à fortiori ubi minus videtur in esse, non in esse.

PUNTO TERCERO.

SOBRE LA TERCERA ORDEN

Real de su Magestad, su fecha en seis de Septiembre de 1686.

Tampoco se puede notar al General de que faltase á esta orden: pues es constante en el pleyto, y está probado, que la recibió en el Cabo de Santa Maria , 26. leguas de distancia de Cadiz , y que luego que la leyó pasó con ella á la Capitana del mar Oc-

Oceano: y aviendola visto el señor Conde de Aguilar, mandó, que el General de Galeones hiziesse junta con los Cabos de ellos, y Capitanes de las demás Naos de su conserva, para reconocer el estado, en que se hallaban sus vageles, y los bastimentos. Aviendose hecho junta, lo que resultò de las declaraciones de los que se hallaron en ella, que están en el processo, es estar muy maltratados los Galeones, y Navios de su conserva, por lo dilatado del viage; y que la Almiranta de Galeones, vagele tan principal, è interessado, venia à quatro bombas; y que en el discurso del viage se le avian tomado 26. aguas, y que los Galeones de Don Pedro Carrillo, y Don Andres Tello, Don Ignacio Vbilla, Don Bernardino de Valdivieso, y el Patache de Galeones, y quasi todas las Naos Merchantas estaban muy trabajosas, haziendo muchas aguas, y que eran muy pocos los bastimentos que avia.

Con estas declaraciones passò otra vez el General de Galeones à la Capitana Real del mar Oceano, y el señor Conde de Aguilar, y los Cabos de su Armada, aviendo hecho junta en su Capitana, y visto las dichas declaraciones, y conocido la verdad dellas, y que del parage en que se hallaban à Cadiz no avia mas que 26. leguas de distancia, y la falta que avia en vna; y otra Armada de bastimentos, y la cercania del Equinocio, y entrada de Invierno, por lo qual era imposible ir à Santander, por aver de subir à la altura de 44. grados, y ser aquellos mares muy tempestuosos, y bravos, y que totalmente se exponia à perderse el tesoro de su Magestad, y de particulares, y sus Galeones, resolviò con la dicha junta en mayor servicio de su Magestad, y utilidad del bien comun; que ambas Armadas prosiguiesen la derrota de Cadiz, como prosiguieron hasta dar fondo, la de Galeones de Pùntales à dentro, y la Real en la Baia.

Esta resolucion fue muy propria de la gran capacidad, prudencia, y largas experiencias de lo militar, y maritimo del Exc. señor Conde de Aguilar, y del desseo que siempre ha mostrado con aciertos sin exemplar en servicio de su Magestad, y como tan gran Soldado, y marinero, conociendo los tiempos, y estado de las cosas, y accidentes del mar, aplicó el remedio que en semejantes ocasiones aconseja Ciceron. (116.) Aquien refiere Mario Cutelo, (117.) el qual añade la sentencia del Poeta, de que no siempre conviene executar vna cosa mesma. (118.) Refieren infinitos exemplos, comprobando esto Julio Antonio Bracalas, Adan Contzen, y Pedro Gregorio, (119.) y esto mesmo debè los Soldados, y Politicos hazer, à imitaciõ de los Medicos, q̄ quando los primeros remedios no aprovechan, hazen otros cõtrarios à ellos. (120.)

Aviendo precedido la dicha junta, y resuelto lo que và

(116.)

Cicero, ibi: *Quod nunquam in præstâ-
tibus in gubernanda Rep. viris laudata
est in una sententia perpetua permansio,
conversis rebus, ac bonorum voluntati-
bas immutatis, sed tempori serviendum
est: & ut in nauigando tempestati obse-
qui artis est, etiam si portum tenere ne-
queas, cum verò id possis, mutata velifi-
catione asequi; stultum est, eum tenere
cum periculo cursum, quem caperis po-
tius. quam eo immutato quo velis perue-
nire: sic in administranda Rep. pruden-
tibus viris propositum esse debet otium
cum dignitate. & non idem semper di-
cere. sed idem semper spectare.*

(117.)

Marius Cutellus ad leg. sicul. cap. 115.
num. 3.

(118.)

Non omnibus horis.
Omnia conveniunt. nã prius apta noët.

(119.)

Julio Antonio Brancalas, lib. 2. de la-
byrintio de Corte, cap. 10 num. 10. Adan
Contzen, pol. lib. 5. cap. 11. § 9. & cap.
5. § 4. Petrus Gregorius de republica
lib. 10. cap. 4. n. 5. cum seqq. & cap. 5. n.
11. & 12. & melius, lib. 22. cap. 8. n. 7.

(120.)

Petrus Andreas Canonher in aphorif.
Hyppoc. 1. tom pag. 5 19. ibi: *Idem politi-
ci facere debent, quod Medici, qui con-
traria remedia morbis adhibent, quan-
do priora nihil profecisse cognoscunt.*

Michael Hospital, ibi:

*Quam melius Medici, qui quo nihil
(ante priora*

Profecisse vident, adhibent contraria

(leges

Decepti medicas, artemque valere

(ubentes;

Hoc nos illa modo, nuper. qua capi

(pimus arma,

Ponere ne pudeat; hominesque errata

(futeri,

*Et magis apta malis, qua sunt medi-
(camina nostris*

Querere.

referido, es muy nueva, y estraña en esta parte la acusacion del Fiscal: porque nunca se ha visto, sino aora hazer cargo á vn particular de acciones examinadas; y resueltas por vna junta: pues quando huviera errado el General en el primer sentir, era la mas segura satisfacion aver passado por el acuerdo, y parecer de tantos, y tan advertidos Cabos, y Capitanes. (121.)

Es en tanta verdad lo referido, que quando desta junta huvieran resultado (que no resultaron efectos adversos, sino muy favorables á Dios, á su Magestad, á el bié comú, y á los particulares) nada le debia imputar, ni á el señor Conde de Aguilar, ni á el General de Galeones, supuesto, que á el tiempo de disponerla se hizo lo que pareció acertado; como dixo Pedro Herodio. [122.] Y es singular á este intento el dicho de Artabano, que refiere Plutarco. (123.)

Y aunque conforme á estas doctrinas no se forma bien el cargo contra el General, ni le toca mostrar, si fue, ó no conveniente la dicha resolucion; pues, como está dicho, bastava para juzgarla por acertada la autoridad de quien la resolvió: todavia, porque sea mas plena la satisfacion, se ha probado por el General, que fue, no solo acertada, sino sumamente necesaria para obviar, atajar, y remediar los riesgos, y peligros á que se exponia el tesoro, y las vidas de todos los que venian en Galeones, como para el reparo vniuersal, sosiego, y quietud de toda España, y su Comercio.

Y á esto se añaden las razones, que en el punto antecedente vá n dichas, acerca de que el General de Galeones incorporada su Armada con la del mar Oceano, debe observar sin replica, ni contradiccion las ordenes que este le diere, como está probado.

De lo discurrido resulta con evidencia, que no podrá negar ninguno que tenga sentimiento de razon, que no quadra á esta causa, ni á lo que ha obrado el General en su viage el titulo de inobediencia que el Fiscal le dá: pero es tal la fuerza de la verdad, de que quanto ha hecho ha sido en mayor servicio de su Magestad, que en la misma acusacion, porque es acusado está su mayor defensa. Esto mismo alegava Ovidio á Augusto, diziendole, que en los mismos veros; de que le arguian culpas, hallaria demostraciones de amor, y afecto. (124.)

PVN.

(121.)

Aristoteles, lib. 6. de divin. per somnã, cap. 1. ibi: Nec putare debet quisquã id falsum esse: quod omnes, aut quam plures senserunt dixerunt, aut consuluerunt.

Cui consonat, quod Imperator Antoninus dicere solebat: Equus est, ut rot amicorum, ac fidelium consiliarios sententia subscribant, quam ut illi semet ipsa voluntati accommodent. Onofand. lib. de optimo Imperatore: Que alieno iudicio, atque sententia comprobantur, securitatem comparant animo, & firmitatem in rebus tuentur. Fr. Ioann. de Santa Maria en el tratado de Rep. Christ. cap. 6 fol. 67. Victoria in relectione de Indijs, cap. 3.

(122.)

Petrus Herodius rer. iud. lib. 7. Bene consulere comperio maximum esse lucrũ; nam etiam si è contrario eventum est, nihilo tamen minus bene consultum est, superabitque fortuna consilium.

(123.)

Artabanus apud Plutarcum: Omnino consultum est, ut in omnibus consultationibus honestum semper, & bonum publicum præter oculos versetur. Nam et si bona consilia plerumque à fortuna superentur, nõ aliter atque à tempestatibus scientia rei nauticæ, at tamen restat conscientia consilij instar anei muri est: contra atque si consilium iniustum sit: nam et si fortunam obsequentem habeat turpitudine, tamen consilij conscientia belicat. Decianus, conf. 29. n. 16. vol. 1. D. Ualengueta, conf. 162. n. 79.

(124.)

Quid referam libros, illos quoque cri-

(mina nostra)

Mille locis plenos nominis esse tui.

Inspice manus opus, quod adhuc sine fine

(reliqui,

In nõ credendos corpora versa modos.

Invenies vestri præconsa nominis illie,

Invenies animi pignora multa mei.

PUNTO QVARTO.

DE LAS PRESVMPCIONES que ay à favor del General.

Quando no estuviera satisfecha la acusacion con lo q̄ se ha ponderado en los puntos antecedentes, y quedasse algun escrúpulo de presumpcion, ó sospecha, que se juzgasse no estar totalméte desvanecida, lo estuviera evidentemente con las presumpciones, que assisten a el General; pues vnas la excluyen con otras, [125.] y las exclusivas del delito, y à favor del reo, aunque sean menores desvanecen los indicios, y presumpciones que contra èl ay, (126.)

Cinco circunstançias dize el Jurisconsulto Modestino, (127.) se deben atender para la determinacion de causa semejante à esta; la calidad de la persona contra quien se procede, la segunda, si podia tener execucion lo que se le imputa, la tercera, sus costumbres, la quarta, si antes à tenido intentos semejantes, y la quinta, su juicio, y entendimiento: todas las quales favorecen a el General, y comprueban su proceder, y excluyen el delito de inobediencia, de que es acusado.

La primera, la calidad de la persona contra quien se procede. (128.) La gran nobleza del General, y de los progenitores excluye qualquiera presumpcion contraria ella, (129.) como dize vna Glossa, la qual sigue Romano, y Andres Siculo, que dize, que de ningun noble se puede presumir, que obre cõtra su Principe, sino que le sea muy leal, y obediente; y la razon es, porque por Derecho se presume, que el noble tiene todas las virtudes, que son proprias y peculiares de la nobleza. (130.) Y por esto dixo Alciato, (131.) que la regla exclusiva de la presumpcion del delito milita con gran ventaja en la persona de mayor nobleza, y puesto. (132.) Y siendo, como es, el General de illustre sangre, como es notorio, y lo dán à entender los empleos en que su Magestad lo ha puesto, no se debe presumir del la ruindad de que con dolo, y malicia quisièsse contravenir à las ordenes Reales de su Magestad. (133.)

Esto se haze mas inverosimil por la atrocidad del delito de inobediencia, y assi no se debe presumir: porque como dixo Elberto Leonino, quanto es mayor, mas atroz, y digno de mayor castigo el delito, si se averigua, tanto mas llanas han de ser las probanças para imponerle pena. (134.)

Tam:

(125.)
L. Divus de in integ. rest. Craucta, conf. 6. n. 70.

(126.)
L. Favorabiliores. ff. de reg. iur. Guazino de defen. reor. def. 29. cap. 2. per totum.

(127.)
L. Famosi 7 ff. ad leg. Jul. Mai. ibi: Nã & personam spectandam esse, an potuerit facere, & ante quid fecerit, & an cogitaverit, & an sana mentis fuerit.

(128.)
Ibi: Personam spectandam esse.

(129.)
Glossa notabilis in cap. illud. 40. dist. Quam sequitur Romanus singul. 726. Et Andreas Siculo, cõf. 92. col. 4. vol. 1.

(130.)
Oalora de nob. cap. ult. n. 20. Casaneo in Catal. glor. mund. 8. p. confid. 32. El señor Valengueta Velazquez, conf. 166. num. 21.

(131.)
Alciatus, conf. 46. num. 8. lib. 5.

(132.)
L. 2. Cod. de offic. civil. iudic. cap. Nisi essent, de preb.

(133.)
Ex glossa in l. Tuiio. ff. de cond. & demonstr. Tiberius Decianus, conf. 66. n. 32. vol. 3. Menochius lib. 6. praf. 68. D Valengueta Velazquez, conf. 163. ex n. 97. D. Larrea, decis. 41. n. 8. in fin.

(134.)
Elbertus Leoninus, conf. 80. vers. confidentes, ibi: Quo enim atrocius, quo grauius, quo maius est delictum. eo grauiora indicia, & argumenta pracedere debet, priusquam in presumptionem eius peripetrati veniamus. D. Valengueta Velazquez, conf. 163. n. 67.

Tambien esto se haze mas increíble en el noble , que es acusado de inobediencia , por tener este delito anexos los daños mas sensibles , y de mayor estimacion , como es la honra, y reputacion, no solamente del acusado, sino de toda su posteridad, y familia: y esta nota, como contagio, no solo inficiona á los que son, sino tambien á los que han sido , y han de ser, y aun á la misma republica. (135.) Y si en qualquiera vassallo noble tiene tanta resistencia la presumpcion de este deliro, [136.] con más superior razon , procederá esto en persona de la calidad, sangre, puesto , y obligaciones del General (137.)

Lo qual reconoció bien el señor Emperador Carlos Quinto, que avisado de las sediciones del Perú , preguntó, de qué nacion era, y que calidad tenia el que formaban por caudillo, y aviendole dicho , que de Estremadura , y de patria, y calidad muy noble, de quien se avian experimentado muestras de mucha fidelidad , en tiempo que avia salrado en otros: respondió muchas vezes, que *aquel hecho no se avia de juzgar por levantamiento, sino por pependencias civiles;* como que no se persuadiesse á creer, que podría caber en el animo de quien la lealtad era tan propria por naturaleza, el faltar á ello. (138.) Han grangeado los Españoles en todas las edades esta prelumpcion de lealtad con más excelencia que otra nacion alguna: pues obedecen á sus Reyes por naturaleza, y amor, no por violencia. (139.) Dixerolo esto muchos; y sea por todos testigo, el que no solo haze fe, sino opinion, y ley, el señor Rey Don Alonso el Sabio , en el proemio de sus celebradas leyes de las siete Partidas (en que está recopilado todo el Derecho comun que se debe guardar en España, (140.) y dellas podremos dezir con más razon, que Tulio (141.) de las de sus doze tablas, que son vn Seminario de toda buena enleñança , Filosofia, y doctrina) cuyas palabras son estas : *Las nuestras gentes son leales , y de coraçones grandes.* Trae esta ley, y otras muchas autoridades Don Pedro Antonio de Cháverri y Eguia en el discurso politico , y historial, que hizo en defensa de la lealtad Española con sus Reyes. (142.) Y con el dicho proemio conviene otra ley , que dize: *Es por ende los Españoles , que todavia usaron de la lealtad mas que otros omes.*

La segunda, *si podía tener execuçiõ lo que se le imputa.* [143] Sinõ huviera tenido el General en las Islas del Cuervo la carta del señor Presidente, que vá referida, no pudiera tomar la derrota de los Cabos, sino precisamente la de Santander: pues semejante contravención , no solo fuera contra la ley de vassallo, sino contra las buenas costumbres , y ofendiera ja piedad, la estimacion, y la vergüença , y generalmente se

(135.)
Elbertus Leoninus in d. loco. Decianus, lib. 7. tract. crim. cap. 42. n. 14. D. Valenguela, d. conf. 163. n. 59.

(136.)
D. Valenguela, ubi supr. n. 65. & 66.

(137.)
Cassiodorus, lib. 1. Epist. 9. ibi: *Nihil enim in tali honore temeraria cogitatione presumendum est, ubi, si propositum credatur, etiã tacitus ab excessibus excusatur, manifesta proinde crimina in talibus vix capiunt finem.*

(138.)
El señor D. Fernando Pizarro en la vida de Góçalo Pizarro, cap. 5. in princ.

(139.)
El Obispo de Placencia p. 5. hist. Hisp. cap. 4. ibi: *Fides quoque, atque legalitas erga dominos Hispanis facile credibilis est: huius generi obedire dominis natura est, non quidem violentia, sed amore; & cui semel dedere fidem, præstitere simul, & vitam.*

(140.)
L. 6. ibi: *Por las leyes, juncta Gloss. tit. 4. p. 3. vbi allegat Palacius Rubius, l. 4. tit. 4. lib. 1. or d. l. 1. Tau. l. 3. tit. 1. lib. 2. recep. vbi D. D.*

(141.)
Talius, lib. 1. de orat.

(142.)
D. Pedro Antonio Cháverri y Eguia In Didascalia multiplicis veteris media, & novæ Jurisprudentiæ. 2. p. en el discurso politico, y historial, que está ad calcem operis. L. 2. tit. 18. p. 2.

(143.)
Ibi: *An potuerit facere.*

(144.)

Papinianus in l. *Filius, qui* 15. ff. de cōd. inst. bi: *Nam quæ facta lædunt pietatē, existimationem, verecundiam, & (ut generaliter dixerim) contra bonos mores fiunt; neque facere nos posse credendū est.*

(145.)

L. *Si decesserit*. ff. qui fat. cog. Everard. in cent. legal. in loco, ab impossibili. Menochius, conf. 332. n. 10.

(146.)

Ibi: *Et ante quid fecerit.*

hiziera en ofensa de las buenas costumbres: y assi no solo se ha de tener por hecho de Español, sino que se ha de creer, que no fue posible hazerlo. Ponderacion grande de Papiniano, igualando en su Romanos la torpeza con la imposibilidad [144.] Con que en quanto á esto se excluye la acusacion por lo imposible, que es argumento preciso de qualquiera imputacion. (145.)

La tercera. *sus costumbres.* [146.] Si los servicios que se han hecho antes del delito, q̄ se imputa, son exclusivos del, como se dize por esta tercera circunstancia, seguro puede estar el General de q̄ quedé excluida esta presumpció por los muchos, y grandes que hizo á su Magestad en los puestos de Soldado, Alferez, Capitan de Infanteria en la Armada Real, y Capitan de Galeones, y Almirante dellos, y de Flota, y de la Esquadra de Napoles, siendo General el Principe de Montefarcho, y tambien yendo gobernando diferentes esquadras de vageles, que se han despachado al recibo de Flotas, y Galeones, hasta aver conseguido el ser Capitan General de la Armada de Galeones de la Guardia de la carrera de las Indias, que vltimamente llegó á estos Reynos: en cuyos puestos se aventajó en todas las ocasiones, que en este tiempo se ofrecieron, poniendo en execucion todo lo q̄ en ellos se le encargó por su Magestad, y sus Superiores, y era de su obligacion á riesgo de su vida, y á costa de su desvelo, y superior trabajo, y en especial en el socorro de Lerida, y S. Mateo, y en todo el tiempo que duró el levantamiento del Reyno de Napoles, hasta que se reduxo á la obediencia de su Magestad; y se halló en el sitio de Portolongon, y Poblín, tocandole la manguardia en el asalto que se dió á esta plaza, hasta que se rindió; y con vna pica asistió en el sitio de Yelves, hasta que quedó prisionero, y lo estuvo más de ocho meses en el Castillo de Lisboa: y pasó asistiendo al señor Don Luis mendez de Haro, primer Ministro en la jornada que hizo á Yrun para el ajuste del casamiento de la señora Infanta D. Maria Teresa de Austria.

Y aunque el General pudiera hazer mucho alarde, y alabarse de la fineza, conque executó estos servicios [que no siempre es condenada la alabança propria, (147.) pues quando la necesidad obliga, es humildad referir de sí mismo vn sujeto lo veridico, y bueno de sus procedimientos, incurriendo, sino lo haze en la nota de incauto: y si lo refiere se halla con el blason de humilde: pues referir verdades no es soberbia.] (148.) Corre con mas eficacia la dicha tercera circunstancia, con los servicios tan particulares, que tambien en este vltimo viage hizo el General á su Magestad, pues mediante su vigilancia, y cuydado ruvo facilidad la salida de su Armada de Cadiz, y buen sucesso su llegada á Carta-

(147.)

Cornelius Tacitus in vita *Agricoli*, ibi: *Ac plerique suam ipsi vitam narra- re, fiduciam potius morum quam arrogā- tiam aduirati sunt. Et Ovidius Me- tamorph.*

Iamque opus exegit, quod nec Iovis

(ira, nec ignes,

Nec poterit ferrum, nec edax à vole-

(re vetustas.

Astra ferar, nomenque erit indelebile

(nostrum.

(148.)

Glossa ordinaria ad c. 13. S. *Ioannis*: *Vos vocatis me Magister, & c. Et bene dicitis, ibi: Incauti sunt humiles, qui se mendacio illaqueant, dum arrogantiam vetant; quia contra veritatem se erigunt, quam relinquunt: qui enim necessitate cogente vera de se, & bona loquitur, tā- to magis humilitati iungitur, quāto ve- ritati sociatur.*

gena con toda ella, sin descalabro, ni accidente alguno; y aviendo tenido noticia en Cartagena, que el enemigo avia entrado en el mar del Sur, auiedo asegurado su Armada dentro de los Castillos de Bocachica, saltó en tierra à verse con el Governador de Cartagena; con quien, y con los Cabos de la Armada, y con otras personas experimentadas se discurieron los remedios, que la ocasion, y el tiempo ofrecian, y se tomaron las resoluciones convenientes, assi para resguardar aquellas costas de la hostilidad, en que las tenia el Pirata Lorenzo; como en dar aviso pronto por camino nunca usado al Virrey del Perú de la llegada de su Armada à Cartagena.

Y conociendo el General la gran falta de bastimentos, que tenia su Armada, y los pocos que avia en el pais por las cortas cozechas del, ocasionadas de las invasiones, que hazian los Piratas; y que los pocos, que avia, no se podian conducir por embarazarlos los enemigos, hizo armar Lancas, que salieron à la costa à comboyar las Canoas, en que se avian de conducir: con cuya diligencia logro algunos à su credito, por no aver hallado maravedis en las caxas Reales de Cartagena, ni tenerlos los del Comercio de España, por no aver vendido sus mercaderias, y frutos, y no quererlos dar los de Cartagena, por la desconfiança, que tenian de que se celebrasse feria: y para que estuviessen sobrados, despachò diferentes embarcaciones à Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, y la Hauana, manifestando à los Governadores la necesidad de la Armada, encargandoles contribuyessen à remediarla; y al Virrey de la Nueva-España, para que le imbiasse dos mil quintales de biscocho. Lo qual consiguió en gran seruicio de su Magestad, vtilidad del bien comun, y de los comercios de España, y Lima.

A estos cuydados se ofrecieron otros de mayor peso por averle avisado el Presidente de Panamá, que necesitaba promptamente de bastimentos, gentes, y armas, para defenderse de nueve Nauios, que tenia el enemigo en el mar del Sur, que querian passar à su Plaza; y conociendo el General este aprieto; y que los Piratas, Lorenzo, y Monsiur de Agramont con onze embarcaciones, en que traian mil hombres, los querian echar en tierra por el Playon, para reclutar los Nauios del Sur con la gente de los del Norte.

Para que todos estos inconuenientes cessassen, dispuso el General con gran presteza cinco Galeones, y su Patache con las Balandras, Piraguas, y otras embarcaciones menores, que avia en Cartagena, que eran las mas importantes para las operaciones del Playon, y Dariel; y todo se tripuló con la gente de los Nauios Merchantes, y con los de su Capitana, y Almiranta; y ordenò, que dos de dichos Galeo-

nes quedassen en Puertovelo con gente prompta, con bastimentos, y armas, para subir á la defenſa de Panamá, luego que su Presidente la pidieſſe, y que los demás con las embarcaciones menores zelassen la Coſta: con cuya providencia ſe evitó la entrada de mas de dos mil hombres, que en diferentes ocasiones, y con raras eſtratagemas intentaron los Piratas introducir en el mar del Sur, para reforçar los Navios enemigos que alli avia, que eſtavá aguardando eſte ſocorro, para executar ſus intentos: y con eſta providencia ſe animaron los de Panamá, y ſe frustraron los deſignios, que tenían fraguados los enemigos, que era de apoderarſe de aquella Plaza, y de todo el teforo que avia de venir de Lima.

Y aunque eſtos frangentes ſe remediaron todos, mediante el zelo, prudencia, y valor del General, sobrevino otro, que fue, que no queriendo el Comercio del Perú imbiar ſu plata á Panama por los contratiempos, que avian acontecido, reſolvió el Virrey de aquel Reyno imbiar la del registro con vna planta, para que el General có ſu Armada ſe bolvieſſe á Eſpaña: pero reconociendo el daño irreparable, que ſe le egoria á ſu Mageſtad, á la cauſa publica, y al Comercio, ſi ſe executaffe dicha reſolucion, conſiguió del de Eſpaña á expenſas de ſu cuydado vn donativo para ayuda á los gaſtos de la demora de ſu Armada, y deſpachó embarcacion con cartas para el Virrey, y Comercio de Lima, perſuadiendoles remitieſſen la plata, y atendidas eſtas de entrambos por el gran concepto, en que tenían al General, y conoſimiento de ſu juſtificacion, prudencia, valor, y buena intencion, ſe conſiguió el que baxaſſe la plata, logrando el que ſe celebraſſe la feria, y que ambos mares quedaffen en tranquilidad, y que ſe traxeſſe el teforo de ſu Mageſtad, y particulares á Eſpaña.

No aviendole culpado en nada á el General en mas de treinta años, en que á eſtado ocupado en ſervicio de ſu Mageſtad, en tantos empleos como ſe han referido: no es creíble, ni de perſuadir, que de repente ſe hallaſſe tan mudado, que ſe quiſieſſe oponer á la ſagrada ley de la obediencia, cóforme á vnos textos, (149.) y es muy á el propoſito lo que dixo Ciceron en defenſa de Publio Seila. [150.]

Eſtos ſervicios de Cartagena, tantos, tan grandes, y tan calificados, no neceſſitan mendigar prueba, por tener la mas relevante, que es la de la aprobacion de ſu Mageſtad, que ſe da por ſervido dellos, y los aprueba en ſu Real orden de 28. de Enero de 1686 [51.] prometiendo remunerarlos, y ſiendo eſte ofrecimiento hecho con tanta liberalidad, y por vn Monarca, que tanto reſplandece, no es de creer
avia

(149.)

L. defertor em, §. Il qui. l. non omnes §. A barbari. ff. de re milit. l. penul. Cod. de princ. agent. in reb. cap. ſi ſermo. de pan. diſt. 2. cap. cum in iuvent. de preſumpt. & cap. cum in iuventute, de purg. Canonico. Tiberio Deciano, reſp. 4. num. 29. vol. 3. D. Valencuela Velazquez, conſ. 163. n. 103.

(150.)

Cicero in orat. pro Publio Seila, ibi: Omnibus in rebus. Iudices. qua grauioribus, qua ſunt quiſque voluerit, cogitauerit, admiſſerit, non ex crimine ſed ex moribus eius, qui arguitur, eſt pòderandum. nec enim poteſt quiſquam noſtrum ſubito fingi, necque cuiusque repente vita mutari, aut natura conuerſi; nemo repente fit ſummus, nemo repente turpiſſimus.

*Ovidius in Phadra.**Sed tamen ille prior, quo me ſine crimine**(ne geſſi,**Candor ab inſolita labe notandus**(erat.*

(151.)

Theodorus. apud Caſiodor. lib. 1. var. Epist. 12. Pompa meritorum eſt regale iudicium; neſcimus iſta niſi dignis impendere. Et in Epist. 43. Non eſt maius meritum, quam gratiam in venire regnantium; nam quibus fas eſt de cunctis optimos querere, videntur ſemper meritos elegiſſe. L. g. quid in conſulebat. ff. de re iud. l. donaciones quas Divus 26. Cod. de donat. Menochius, lib. 2. preſ. 20.

avia de ser tan medido, que se huviesse de retirar á vista de tan instantiable acusacion: 152. y assi espera el General, que ni la nota de su acusacion, ni la prision le han de ser de embarazo, para que su Magestad le a delante en sus conveniencias, y puestos, remunerandole tantos, tan repetidos, calificados, y notorios servicios.

A esta remuneracion está obligado el Principe por Derecho Divino, Natural, y Positivo: assi lo enseña el Angelico Doctor, (153.) que dize se espera la remuneracion, hasta del mismo Dios, y que es la causa de buscarle, y servirle. San Pedro la pidió á su Maestro, quando hablando por sí, y los demás Apostoles, (154.) le dixo: *Todo, Señor, lo avemos dexado por vuestro amor, que retorno tendremos? Qué recompensa nos dareis?*

Es tan propria de justicia, que se considera su accion por la mas gloriosa, y grande de quantas obra el Principe, y que le dá renombre de piadoso, y justo; (155.) porque ay quien afirma, que el negarla es desviarse, y alexarse de la mayor bondad (156.) por faltar á la satisfacion debida.

Y en la denegacion se dá vn exemplar muy pernicioso, y ocasion á que falte quien sirva en la guerra, con ver servicios de la calidad de los del General, sin premio, porq̄ que podrá esperar los que no los tuvieren iguales, como lo pondera Altamirano: (157.) y Melchor Pelaez de Miers, (158.) por la misma causa exhorta á el premio de los Soldados con el exemplo de los Romanos, que dandofelos crecidos, poblaban sus exercitos de hombres valerosos, y grandes. Y Pedro Fernandez Navarrete, (159.) habla en esta forma: *Si se guardar esta justicia distributiva tendrá su Magestad infinitos hombres valerosos, que emprendan heroicas hazañas en sé de q̄ con ellas han de conseguir las rentas, los Abitos, y las Encomiendas.*

Es digna de continuada reflexion, y memoria, para que se acabe de reconocer con evidencia innegable la calificacion de la justicia del General de no aver faltado á su obligacion, la prelumpcion que le assiste de averle elegido su Magestad, para tantos, y tan grandes puestos, y vltimamente para el de Capitan General de la Armada de la carrera de las Indias; con que le sobran reglas en comprobacion de su sincera fé, y no tratando de estender por via de argumento su defensa, no se vale dellas, sino del mayor rigor de las leyes, por las quales no se puede conjeturar, ni soñar huviesse faltado á lo sagrado de la obediencia, de quien le eligió para su puesto: y assi es indecoroso poner en question la obediencia del General en las Reales ordenes, quando se halla acreditado con lo que dexamos dicho, y con averle su

(152.)
Admirablemente S. Gregorio, hom. 29. *Eváng. referido en el cap. 32. q. 5. Apud misericordem Iudicē nec ille fallax habetur qui ad veritatem revertitur etiam postquam mentitur; quia Omnipotens Deus dum libenter nostram penitentiam suscipit, ipse suo iudicio quod erravimus, abscondit.*

(153.)
S. Thomas Hebreor. cap. 12. inquit: *Sciat, quod Deus habeat providentiam: aliter enim nullus irret ad ipsum, si non speraret aliquam remunerationem ab ipso.*

(154.)
Mith. c. 19. vers. 27. ibi: *Ecce nos reliquimus omnia, et sequuti sumus te: quid ergo erit nobis?*

(155.)
Casiodorus, lib. 1. var. Epist. 42. ibi: *Remuneratio meritorum iustum aominantis prodit imperium, apud quem perire nescit, quod quemquam laborasse congerit, nam si inopinata tribuimus, quicquid admodum denegare possumus quod debemus?*

(156.)
Casiodoro, d. lib. 1. Epist. 16. *Non est quispiam ad morum summam nititur ascendere, quando irremuneratum relinquitur, quod conscientia teste laudatur.*

(157.)
Altamirano in l. 3. C. de filijs offic. cap. 24. num. 32.

(158.)
Miers de maior. p. 4. q. 1. lim. 3. n. 32.

(159.)
Navarrete en su conservacion de Menarquias, discurs. 30. pag. 202. col. 1.

Magestad elegido por su General ; fiandole su celo.
ro. (160.)

La quarta, *si antes ha tenido intentos semejantes.* [161.] Es conclusion textual, que en los delitos, y especialmente en los desta calidad, se atiende â el animo, y voluntad, y no â el sucesso; (162.) y que cessa la culpa, quando el que haze el acto lo haze por causa de evitar el daño. (163.) Y mal se podiã dezir, q̄ cuyo animo el General de contravenir â las Reales ordenes, quien tã prudentemente obró aun en las mismas acciones en que se le culpa: lo qual diferencia este caso de quãtos se pueden imaginar, ni hasta oy se ha ofrecido otro (que tomado en todo su rigor) tan digno sea de la benignidad de su Magestad; pues se ha la acusaciõ cõ vn vasallo, en cuyo pecho no ha cabido el menor pensamiento de ofenderle, sino de adelantar su servicio. Lo qual bien se conoce de las obras exteriores, de que se acusa al General: las quales dãn bastante testimonio de quan limpio, y puro â estado su animo, y voluntad en servicio de su Magestad, y le asegura de qualquier peligro, ó temor, (164.) y puede esperar cõ seguridad Christiana el bien de los adelanta mientos entre los peligros de vna lid; lo qual vnicamente es debido â el inocente. (165.)

Y por esta atencion, esta causa se debe tratar con gran clemencia, y templança, como advierten los Historiadores, y Politicos de todas edades, de que pudieramos juntar innumerables exemplares, entre los quales nos contentamos solo con traer a la memoria lo que el Emperador Marco Antonio respondiõ â Faustina, su muger, que incitandole al castigo de Auidio Cassio, y sus sequazes por la conjuracion que contra su Corona avian trazado, le dize, que ninguno otro cuydado tenia, como perdonarles, representandole las razones de vtilidad, que vn Principe consigue de remitir semejantes culpas

Y lo mismo escriviõ â el Senado Romano, rogandole encarecidamente vñasse della con ellos, no llegando â derramar la sangre de ninguno, y restituyendo los que huviesse desterrado â su patria, y bienes. Y concluye con vn sublime encarecimiento, que es, *que ojalâ pudiera el resucitar â los que por esta causa huviesse muerto.* Vna, y otra carta describe vn grave Autor, (166.) que por ser tan elegantes sus palabras se ponen â la letra â el margen. [167.]

Y si en vn Emperador Gentil, y en vna causa de conjuracion, en que estava ofendida la Magestad, huvo la clemencia

H cia

(160.)
L. 2. Cod. de crim. sacril. ibi: *Disputari de principali iudicio non oportet, sacrilegij enim instar est, an dignus sit, quem elegerit Imperator. Cui consonat, l. II. tit. 18. p. 1. S. Ioann. Chrysostom. hom. 15 ad Rom. ibi: Nec enim semper suffragio suo aliquem eligere, aut honorem aliquid apud omnes praconio suo decernere subsinebit subditurū quisquã contradicere. De quo latẽ Mendocq. de pac. lib. 1. c. 5. D. Solorzano de iure Indiar. lib. 4. cap. 8. n. 47. & de honoratis, n. 111.*
(161.) Ibi: *Et an cogitaverit.*

(162.)
L. 1. §. Divus. l. 14. ff. ad leg. Cornel. de sicar. Menochius, conf. 2 14. n. 39. vol. 3. vbi, quod cessat culpa, quando actū iaciens ea de causa facit, vt damnū evitet.

(163.)
D. Valenguela Velazquez, conf. 162. ex n. 10. hoc probans per textū in cap. de occidendo, 23. q. 5. ibi: *Abst. quod ea, quæ propter bonum, & licitum finem facimus, si quid per hoc præter nostram voluntatem male acciderit, nobis imputetur.*

(164.)
L. Sororem 10. Cod. de his. quib. vt ind.

(165.)
Seneca: *In malis sperare bonum, nisi innocens nemo potest.*

(166.)
Gallic. In Auid. Casim.

(167.)
Tu quidem, mea Faustina, religiosè pro marito, proque liberis nostris agis. Relegi enim epistolam tuam in Forniano; qua me hortaris, vt in Auidij consocios vindicem. Ego verò, & eius liberis parcam, & genero, & uxori, & ad Senatum scribam, ne aut proscripcio grauior sit, aut pana crudelior. Nihil enim est, quod Imperatorem Romanum melius commendat gentibus, quam clementia. Hac Cæsarem Deum fecit. Hac Augustum consecrauit. Hac patrem tuum præcipue ornauit. Denique si ex animi mei sententia de bello esset indicatum, nec Auidius esset occisus. Esto igitur secunda, dii me tuentur; diis pietas mea cor te est.

Et ad Senatum loquens ait: Quod ad defectionem Cassi inam perinet, vos oro atque obsecro, P. C. vt cæsura vestra deposita, meam pietatem, clementiamque seruetis, inò vestram, neque quemquam illum Senatus occidat: nemo Senatorū puniatur, nullus fundatur viri nobilis sanguis, deportati redeat, proscripsi bona recipiant; atque vti nam posse multos ab inferis excitare; non enim vnquã placet in Imperatore vindicta sui doleris, quæ est inferior fuerit, acrior videtur. Quare Auidij Cassij liberis, & genero, & uxori veniam dabit. Quid dicam veniam cum illi nihil fecerint? Viuant igitur securi sub Marco Antonio, viuant in patrimonijs varietum. Sint diuites, sint securi, sint vngi, & liberi, & per ora omnium vbique populorum circumferantur mea, & vestra pietatis exempla.

cia que se contiene en las dos cartas referidas; espera el General, que su Magestad (que Dios guarde) con su Real, y piadosissimo zelo, conociendo, que no ha contravenido à sus Reales ordenes, adelantará su clemencia à la de Marco Antonio, dandole por libre desta acusacion, y empleandolo en los puestos que merece su obediencia, sangre, y servicios, para que con estas demonstraciones conozca el mundo la justicia, y piedad de su Magestad, y que cumple con la obligacion que tiene de atender à la reputacion, y credito del yassallo. (168.)

Y confia assimismo el General, que el señor Don Antonio Arguelles y Valdes, dignissimo Juez desta causa, con su gran christiandad, letras, y virtud, y con el conocimiento de el General, è informe que avrá tenido de todos los de las Armadas del Oceano, y de Indias, y de los sujetos mas calificados desta Provincia, executará el consejo que Marco Antonio dió à el Senado, determinando esta causa mas por la verdad della, que por su titulo (169.)

La quinta circunstancia de la ley, [170.] *su juyzio, y entendimiento*. La puso el Consulto, porque conforme à la capacidad, ò entendimiento de la persona contra quien se procede, se avrá de presumir, ó castigar el delito, y en la cordura, y prudencia del General, y en los grâdes aciertos que siempre ha tenido en lo que su Magestad se ha servido encargarle, no se puede juzgar, que con dolo, y malicia obrasse en la execucion de las dichas Reales ordenes, faltando à las obligaciones de Español, Cauallero, y Soldado; y que fuera tal su demencia, que teniendo cierta la gracia de su Magestad, y promesas de su adelantamiento por los servicios de Cartagena, que se han referido, y se aprueban en la dicha primera Real orden, con exacto examen de la materia, quisiesse posponer su gracia à su enojo, è indignacion, y exponerse à los daños q̄ della era preciso resultarán; pues como dixo el Espiritu Santo: *La indignacion del Rey es aviso de la muerte; y assi el varon sabio procurará aplacarla.* (171.) Y por lo contrario se dize en el mismo lugar: *Que en la alegria del semblante del Rey està la vida, y su clemencia es como el agua sero de la tarde.* (172.) Y lo mismo en otros lugares de los Proverbios (173.) Fulgocio, dize, que la indignacion del Principe se ha de temer à semejança de la indignacion de Dios, y que como à esta se suele seguir pestilencia, hambre, assolacion de Ciudades, y otros daños; assi tambien à la indignacion, è ira de los Principes, y Superiores. (174.) Y à lo mismo alude Ovidio en quanto dize, que no puede ser mayor tormento para un hombre cuerdo, que incurrir en la desgracia de su Principe (175)

(168.)

Leoninus, *conf. 80. vers. Confidentes.*
D. Valençuela, *cõf. 163* Caiolus Paschal: *in axiom. polit. ibi: Quod quid, quia in perniciem civium veritur, id Principi honorificum esse non potest, nec debet.* D. Covarrubias, *lib. 1. var. cap. 2. num. 8.*

(169.)

L. Famosi, *§. 1. ff. ad leg. Iuliam Maiest.* vbi Antonius Concio inquit: *Sanctissima sententia, non oportere iudices ab utriusque veneratione Principis, sed veritate spectare.*

(170.)

L. Famosi, *§. hoc tamen ff. ad leg. Iuliam Maiest. ibi: An sane mentis fuerit.*

(171.)

Proverb. 16. n. 14. *Indignatio Regis nunciij mortis, & vir sapiens placabit eam.*

(172.)

In hilaritate vultus Regis vita, & clementia eius quasi imber serotinus.

(173.)

Proverb. 19. n. 12. *Sicut fremitus Leonis, ita & Regis ira, & sicut ros super herbam, ita & hilaritas eius.* Et Prov. 20. n. 2. *Sicut rugitus Leonis, ita & terror Regis: qui provocat eum, peccat in animam suam.*

(174.)

Fulgotius, *cõf. 191. n. 1. ibi: Mors, aut corporis cruciatus, aut bonorum ademptio non nunquam sequetur.*

(175.)

Ovidius, *lib. 2. de trist.*
Nulla quidem sane gravior, menti q; (potenti.
Pena est, quam tanto displicuisse (viro.

Conociendo, pues, el General, que lo que ha obrado en este viage, no merece esta indignacion, sino que su Magestad le premie su obediencia, zelo, amor, y servicios, no busca mas pruebas de estos afectos, pues la mucha cantidad dellas las ahoga las mas vezes, antes de corroborarlas; y solo dessea lleven estas voces la actividad bastante, para persuadir lo que el General ha padecido sin causa, y que mueban la benignidad, y Real corazon de su Magestad, no usando como otros de poner en voces la queixa con que se sustentá, (176.) sino representar con humildad, como lo ha hecho, la causa de venir con su Armada á Cadiz, y sus servicios, y la miseria en que por su desgracia le ha puesto su fortuna, para suplicar á su Magestad la repare con la piedad, y justicia, que acostumbra, haziendole mas mercedes, que le puede proponer, y aver merecido.

En fin es desperdiciar, y abusar de la ciega obediencia del General, conque ha obrado en este viage en servicio de su Magestad en quererla mas explicar, y en no dexar a cada vno el hazer la aplicacion de los actos que la califican, y acreditan, pues son manifiestos á el mundo; y assi espera, que pues la infeliz nota del delito de la inobediencia es tan graue, y de perniciosas consequencias, y que con la mas leve condenacion que aya, quedará declarado en el sentir del pueblo el General por perpetrador dél, ha de conseguir la verdad de su inocencia el ser absuelto en todo de la acusacion, que se le ha puesto por el Fiscal nombrado, y de los motivos, y causa, porque ha sido processado, y preso, para que todos entiendan, que si en lo extrajudicial tiene lugar la embidia, en lo judicial lo tiene la verdad. (177.) Assi lo esperamos. Salvo, &c. Sevilla, y Junio 23. de 1688. años.

Luc. D. Juan de Molina
Lugo de la Guerra.

(176.)
Cassiodoro, lib. 2. Epist. 27. *Lasus animus vociferatione parcitus.*

(177.)
Cicero pro Aulo Cluent. Habito: *Satis diu fuit in miserijs, Iudices, satis multos annos ex invidia laboravit, vos, qui aequi estis omnibus, qui ut quisque crudelissime oppugnatur, cum lenissime sublevatis, conservate Aulum Cluentium, restituite incolumem municipio, amicis, vicinis hospitibus, quorum studia videtis, reddite: vobis in perpetuum, liberisq; vestris obstringite: vestrum est hoc Iudices vestra dignitatis, vestra clementia, recte hoc repetitur à vobis, ut virum optimum, atq; innocentissimum, pluribusq; mortalibus charum, atque incundissimum, his aliquando calamitatibus liberetis, ut omnes intelligant in concionibus esse invidia locum, in iudicijs veritati.*

